



**Universidad Autónoma de Guerrero**

**Facultad de Filosofía y Letras**

**Maestría en Humanidades**

*Posgrado incorporado*

*al Padrón Nacional de Posgrados de Calidad del CONACYT*

**La invisibilidad visible de María Luisa Ocampo Heredia**

Que para obtener el grado de  
**Maestría en Humanidades**

Presenta

**Blanca Estela Vázquez Hidalgo**

Matrícula: **16261581**

Generación: **2016 – 2018**

**LGACs: Estudios Literarios Latinoamericanos Contemporáneos**

**Directora de Tesis**

Dra. Silvia Guadalupe Alarcón Sánchez

**Comité Tutorial**

Dra. Alicia V. Ramírez Olivares

Dr. Iliana Olmedo Muñoz

**Lectores**

Dr. David Cienfuegos Salgado

Mtro. Joel Nava Iturio



Chilpancingo de los Bravo, Guerrero a octubre de 2018

***Ojalá que tu benevolencia te haya permitido leerme hasta el fin...***

**María Luisa Ocampo Heredia**

A todas las mujeres que aún no han sido nombradas

A Jánavez por ser lo más maravilloso de mi existencia

A Leobardo por ser el compañero de un gran reto

A Araceli por dejar que viniera al mundo

A las mujeres que me compartieron su conocimiento y apoyo en este ciclo

A los hombres solidarios que estuvieron presentes

# **La invisibilidad visible de María Luisa Ocampo Heredia**

## **Introducción**

### **I. María Luisa Ocampo Heredia, bajo el fuego del olvido**

1.1 La visibilidad invisible

1.2 Entre la escritura y el olvido

1.3 La memoria perdida: La pérdida de la obra de María Luisa Ocampo Heredia

### **II. La corpografía de la escritora guerrerense**

2.1 El cuerpo literario de María Luisa Ocampo Heredia

2.2 Mosaico femenino de Ocampo Heredia

### **III. La cooperación interpretativa. Una necesidad**

3.1 Lector modelo y Lector empírico

3.2 La voz del paratexto en María Luisa Ocampo Heredia

### **IV. Apuntes y reflexiones sobre la literatura y los estudios de género**

4.1 Escribir para ser mujeres y hacer literatura

## **Conclusión**

## **Bibliografía**

## Introducción

La mujer se ha visto vulnerada por los diferentes elementos culturales en los que ha desenvuelto su existencia. La literatura ha convocado mentes y creaciones que han pasado a la llamada Historia Universal, pero ésta ha quedado incompleta, ya que han visibilizado a muy pocas mujeres; tan pocas que sólo se recuerdan de tres a cinco figuras (Virginia Woolf, Jane Austen o Mary Shelley) se ha pensado que no hay mujeres en la historia de la literatura porque ellas no tenían la competencia o bien porque no tenían la calidad para hacerlo.

Sin embargo, los trabajos de diversas investigaciones<sup>1</sup> desde hace tiempo han sacado a la luz a mujeres que en muchos casos ni sus familias recordaban, y así la sociedad no las conocía o desconocía por motivos varios. Se sabe que esto les ha sucedido a hombres de igual manera, pero no se tiene duda que son los menos y que ellos han sido visibilizados en mayor porcentaje.

*La invisibilidad visible de María Luisa Ocampo Heredia* como trabajo de investigación para la Maestría en Humanidades guarda la relevancia de escribir la historia de la creadora guerrerense, para mostrar cómo algo o alguien puede ser visible y al mismo tiempo invisible por las múltiples violencias que se ejercen en contra de las mujeres. El trabajo literario de la escritora nos muestra que es de calidad, que mantiene relevancia, que su impronta escritural tiene elementos de valía porque retrata los imaginarios de su época y conserva actualidad en los temas que ella maneja, tanto en su narrativa y dramaturgia.

En Guerrero pareciera que se le reconoce, poniéndole su nombre a un teatro y a un concurso literario, pero ambos han pasado sin pena ni gloria, a través de los

---

<sup>1</sup> Podemos sugerir revisar el texto Elena Urrutia. NUEVE ESCRITORAS MEXICANAS NACIDAS EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX, Y UNA REVISTA. México: Instituto Nacional de las Mujeres / Colegio de México, 2006. Así como Mercedes Arriaga Flores. Escritoras y Pensadoras Europeas. España: Arcibel Editores, 2007.

ojos de quienes dirigen los espacios de cultura y por ende de la sociedad. Este trabajo es un primer intento para poder resaltar el por qué María Luisa Ocampo Heredia es importante en la letras guerrerenses y mexicanas; porque de primera instancia se revisará su historia de vida, sus condiciones y cómo el cuerpo es una extensión para la escritura porque vuelve tangible lo intangible. Se menciona la notabilidad de la comunicación interpretativa de quién lee a quien escribe y se entiende que el juicio y el prejuicio a veces coarta la posibilidad de ser y estar en una sociedad que mantiene un sistema patriarcal que poco a poco se va deconstruyendo.

En el capítulo primero se planteó el por qué se considera que existe una visibilidad invisible de la escritora guerrerense María Luisa Ocampo Heredia, analizándolo desde la perspectiva de la teoría Sociocrítica; pensando desde el texto y desde el sujeto que lo enuncia. Esto nos lleva a plantearnos la importancia del contexto o bien de la realidad imperante de quien escribe. Con ello la literatura se ve enriquecida con diferentes áreas del conocimiento, se rompe el paradigma unidisciplinar y se nutre la investigación con diferentes miradas que enriquecen el proceso de investigación. El olvido hace que la memoria elimine periodos que resultan relevantes para la construcción histórica, eso desarraiga y deconstruye. Por eso los procesos escriturales son tan valiosos, porque en ellos reposan las vivencias y situaciones socio culturales de la época. Será por medio de la memoria que el ser humano pueda lograr hacer presente aquello que se ha querido invisibilizar. Si los objetos de memoria de los que nos habla Pierre Nora<sup>2</sup> son eliminados, entonces podemos decir que un espacio del tiempo en lo abstracto y lo concreto se pierde para siempre. Por ello la necesidad de visibilizar lo invisible y hacer de lo invisible una visibilidad. Por ejemplo, María Luisa Ocampo está en la memoria en varios guerrerenses, pero de manera abstracta, ya que no la conocen, pero la han escuchado mencionar.

---

<sup>2</sup> Esto lo comentó en Evelyn Erlig. "Entrevista a Pierre Nora: "El historiador es un árbitro de las diferentes memorias". Letras Libres13 de julio de 2018: s/n. s/o. 1 de febrero de 2018 <http://www.letraslibres.com/espana-mexico/revista/entrevista-pierre-nora-el-historiador-es-un-arbitro-las-diferentes-memorias>.

Se expone en el capítulo segundo la relación que existe entre escritor y lector, no dejando de lado que ambos son relevantes; ni el escritor es más ni el lector es menos – y viceversa- se analiza cómo es esa sinergia entre la obra de María Luisa Ocampo Heredia y los lectores. Sobre todo, se tiene la intención de eliminar el estigma de pensar que por ser obra de mujer la lean mujeres y que opinen que sus temas son sensibles o que pertenecen a un tipo de la literatura que se considera *light* – como mal se ha nombrado a cierto tipo de escritura femenina. La importancia de la corporalidad de quien escribe se incorpora en este capítulo, ya que es el cuerpo una extensión del pensamiento y convierte la idea en grafías. No sólo se trata de emplear la palabra cuerpo como el conjunto de elementos que integran algo, en este caso, qué elementos integran la literatura de *María Luisa Ocampo Heredia*; es en el cuerpo en donde descansan nuestras reflexiones, miedos, pero también nuestros deseos. Y aunque es difícil deliberar de manera cotidiana sobre él, debido a los sistemas económicos o políticos en lo que se mueve una sociedad, el cuerpo es relevante en todas las áreas del conocimiento.

La Teoría de la Recepción y la Cooperación Interpretativa sustentan en el capítulo tercero que de quien es la mano que escribe no determina el sentido de interpretación del lector. Por esa razón, se llevó a cabo un experimento (complicado a veces en la literatura) para saber qué sintieron o pensaron al momento de leer a la escritora. La metodología cualitativa nos permitió a través de un grupo focal y luego realizar un análisis de información incluir este experimento, que consistió en elegir dos mujeres y dos hombres lectores, el primer par son lectores modelos, el segundo par son lectores, pero no especializados – empíricos - se les entregó la obra sin el nombre de quien escribió el texto y se pidió que hicieran anotaciones y respondieran un pequeño cuestionario de seis preguntas. Con esto se pretendió saber cuál fue su respuesta a la lectura de dos obras de María Luisa Ocampo Heredia.

El capítulo cuarto tuvo como interés mostrar cómo desde la literatura se han aportado elementos fundamentales para el pensamiento feminista, desde Mary

Wollstonecraft, Emilia Pardo Bazán, Sor Juana Inés de la Cruz o Virginia Woolf quienes fueron delineando un estilo literario, pero también apuntes que, aunque no mantienen toda esa conceptualización teórica que hoy se emplea, sí responden a la necesidad de visibilizar las condiciones de género.

Los estudios de género tienen como elemento principal al Feminismo, el cual es un movimiento político, social e intelectual que ha buscado mostrar que en toda área humana se encuentra la mirada o las historias de una parte de la población invisibilizadas o nulificadas. Desde que aparece como categoría de análisis permite observar prácticas que se han llevado a cabo en detrimento de las mujeres, pero por ende también en contra de los hombres. No podemos hablar de un solo feminismo, hay sí, muchos feminismos; comprendemos con ello que no hay una única mujer sino diversas mujeres.

¿Cuál fue el impulso de este trabajo de investigación? La percepción académica que se tiene sobre la escritora guerrerense, el deseo de saber de ella y no encontrar casi nada en el estado de Guerrero sobre su obra. Me di cuenta que no importa lo que realices en tu época, si esto ha sido reconocido o no, cuando eres mujer hay grandes posibilidades de no pasar a la posteridad, no importa la profesión o el oficio que realices; ese fue el impulso, y que otras que han estado ocultas vean la luz, pero sobre todo que quienes puedan leer a *María Luisa Ocampo Heredia* le conozca y reconozca; con ello vendrán otras responsabilidades, hacer crítica literaria de su obra y sí contribuir buscando editarla.

## **I. María Luisa Ocampo Heredia, bajo el fuego del olvido**

*Los ojos de los demás son nuestras cárceles, sus pensamientos nuestras jaulas.*

Virginia Woolf

María Luisa Ocampo Heredia nace en la ciudad de Chilpancingo el 24 de noviembre de 1899 (se tienen varias fechas 1905, 1907) pero cotejando en el Registro Civil es ésta la fecha en que se encuentra registrada. Ella fue hija de un hombre duranguense Melchor Ocampo y una mujer guerrerense nieta de Nicolás Bravo, Isaura Heredia. La vida los llevó a conocerse en la ciudad de Chilpancingo y ahí formaron una familia.

En los albores de la gesta revolucionaria esta pequeña pasa parte de su niñez en la calle de Rea hoy llamada Ignacio I. Madero en la capital de Guerrero, de su casa no quedan vestigios, son oficinas gubernamentales y sé que, aunque se transita por ese espacio varias veces al día no se repara en que ahí vio la luz una mujer que se convirtió en un fuerte eslabón de la dramaturgia mexicana pero que por cuestiones de desinterés y por el contexto en que se desarrolló no fue considerada relevante.

Fue educada en sus primeros años en el centro de su hogar, vienen a mi mente esas hermosas casas de teja y de fuertes vigas, de muros de adobe y de patios llenos de plantas, esas casonas que se construían en los pueblos o en las pequeñas ciudades que empezaban a florecer; así en una de ellas acudía la profesora Amparito Asomosa quien vivió en la calle de Cuauhtémoc y las Señoritas Magos, mujeres que le procuraron educación respecto a la Historia y cuestiones de Gramática. Sabemos que el espacio privado no sólo se extendía a las mujeres adultas, también en las pequeñas quienes se iban formando con ciertos patrones de conducta para el deber ser.

A pesar de que, en esa década, en la que nace *Ocampo Heredia*, Chilpancingo ve una transformación urbanística importante (se empedraron varias avenidas, se pide se coloquen aceras en las calles, cambian las luminarias de aceite por las de gas acetileno en el Jardín Bravo) la familia decide trasladarse al Estado de México, en Mineral del Oro, quizá atraídos por la creciente fama de la industria minera de ese sitio. Ahí la niña María Luisa y su hermana terminan su instrucción primaria y de nuevo la familia migra a la ahora Ciudad de México, con la intención de que sus hijas reciban una buena educación y se desarrollen profesionalmente. María Luisa estudia una carrera comercial y al mismo tiempo hace su instrucción preparatoria, después se matricula en la Facultad de Filosofía y Letras, donde concluye de manera satisfactoria.

El sistema de género, como bien plantea Joan Scott<sup>3</sup>, atraviesa toda la cultura y todo aspecto de la cultura y se expresa y construye básicamente en tres dimensiones: la económica, la política y la simbólica. No es un territorio simple en el que se imponen y aceptan modelos y prácticas de vida sin más, sino que se trata de un campo de tensión en el que diversas estructuras campean, resisten y son aceptadas o modificadas de acuerdo con las posibilidades y circunstancias de los seres humanos que las viven. Se trata de una arena de lucha en la que se enfrentan los avances con las inercias.<sup>4</sup> ¿Cómo lo vivió Ocampo Heredia? Inició su irrupción en el espacio público trabajando en la Contraloría General de la Nación, luego en la Secretaría de Educación donde toma a su cargo la edición de las revistas *El Volante del Libro* y *El pueblo*. A pesar de los contrastes que la nueva mujer comenzaba a experimentar, Mary Nash ha llamado el arquetipo de la “nueva mujer moderna”, que vestía con soltura y hacía alarde de su libertad. No obstante, la influencia de la religión católica y sus conceptos se hacían notar en todas las áreas.”<sup>5</sup> María Luisa Ocampo Heredia fue nombrada Jefa de Bibliotecas

---

<sup>3</sup> Joan Scott es una investigadora que ha brindado grandes aportes al estudio del género en la academia, incorporando sobre todo las historias de las mujeres, antepasadas o actuales.

<sup>4</sup> Joan W. Scott, “El género, una categoría útil para el análisis histórico”, en Marta Lamas, *El género y la construcción de la diferencia sexual*, PUEG-UNAM-Miguel Ángel Porrúa, México, 1996.

<sup>5</sup> Julia Tuñón. *Mujeres en México. Recordando una historia* (1998), Conaculta-INAH, México, 2004.

y después Directora de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía. Gracias a ella se fomentan las Bibliotecas populares en todo el país, el ideal revolucionario cobraba vida en la consigna de que la educación proveería a la ciudadanía un mejor estado social, ideal que se sigue creyendo, porque sin duda, educar al pueblo crea ciudadanía y ésta legitima la toma de conciencia social.

Esta mujer formó parte de varios grupos de mujeres, entre ellos la Confederación Femenil Mexicana (surgió en 1931), El Ateneo de Mujeres de México (fundado en 1934) y La Alianza de Mujeres de México<sup>6</sup> (AMM) que estaba organizada por Amalia Castillo Ledón y en 1952 propugnaron por conseguir el voto femenino; estos y otros grupos luchaban por entender o manifestar sus ideales y propuestas de derechos, como mencionaba Simone de Beauvoir, comenzaba a ser una mujer consciente de su género, estos datos fueron rastreados gracias a que en el órgano mensual de Información Histórica *Así Somos*<sup>7</sup> lo mencionan y se pudo hacer un rastreo de ello. También escribía en el periódico *El Nacional* una columna llamada “Panorama de América” y mantenía el órgano informativo del recién nacido Partido Nacional Revolucionario (PNR) *Mujeres de México*, era una mujer informada y comprometida con la palabra, es por ello su desarrollo en las letras como dramaturga y novelista.

Forma parte del grupo de los Siete Autores Dramáticos<sup>8</sup> (claro está que con ella eran 8) Víctor Manuel Díez Barroso, José Joaquín Gamboa, Carlos y Lázaro Lozano García, Francisco Monterde G. I., Carlos Noriega Hope y Ricardo Parada León. Quienes tenían la firme intención de demostrar que la dramaturgia mexicana era de valía y exigía que se dejara a la producción mexicana tener intervención en los teatros y no sólo a aquellos que montaban obras de extranjeros o con actores

---

<sup>6</sup> Enriqueta Tuñón. ¡Por fin...ya podemos ser electas! México: P y V, CONACULTA, INAH, 2002.

<sup>7</sup> En junio de 2011 el No. 03, 4ª. Época en el Órgano mensual de información Así Somos que el Mtro. Juan Sánchez Andraca no ha dejado de elaborar fue dedicado a María Luisa y a Gloria Ocampo Heredia, quizá distribuido o colocado en algunos centros gubernamentales y algunos lo han podido leer, pero hoy gracias a las redes sociales se puede consultar.

<sup>8</sup> Este grupo se formó en el Distrito Federal, datos obtenidos de: Socorro Merlín. María Luisa Ocampo mujer de teatro. Chilpancingo, Gro.: Gobierno del Estado de Guerrero / INBA, 2000. En este libro se encuentra el Manifiesto de este grupo p.333-336.

de otra nacionalidad. Importantes peticiones, pero, lo que llama la atención, ¿Por qué si María Luisa formaba parte de ese grupo no firmaba como miembro activo? Aquí podemos pretenciosamente hablar del techo de cristal, el cual no es obstáculo legal sino un prejuicio extendido para confiar en las mujeres puestos de responsabilidad, pagar un salario y otorgar una categoría similar por las mismas funciones al considerar que se conformará con menos, así como sutiles prácticas patriarcales.

Ella, mujer autónoma, brindaba incluso el dinero para que este grupo siguiera avante, sin embargo, el desiderátum femenino en su vida personal no lograba desenvolverse, lo contrario que ocurría con sus personajes, porque esta mujer planteó personajes femeninos de vanguardia y que aún hoy siguen clamando por sus derechos, en su novela *Bajo el Fuego* aparece *La Güera Coronela*, mujer que iba en la Revolución Mexicana pero no como “Adelita” sino como parte activa de la Bola. He pensado que el amor pudiera haber sido factor para que ella aceptara todo lo que le propusieran, ya que durante veinte años vive enamorada de Ricardo Parada León. El mito del amor romántico mencionan algunas teóricas como Marcela Lagarde<sup>9</sup> ha sido una de las estrategias más recurrentes para controlar y someter a las mujeres, especialmente en países en donde no se les considera ciudadanas con pleno derecho y donde en algunos casos encuentran en los sistemas legales fortalezas reales.

Vive su vida en esa nueva urbe llamada Distrito Federal (hoy CDMX), escuchando la XEW, a la enigmática Doctora corazón (Gloria Ocampo,) y trabajando arduamente con las compañías teatrales que le habían brindado su confianza, escribió seis novelas: *Bajo el fuego* (que le merece el premio al mérito civil Ignacio Manuel Altamirano en 1947 por parte del gobierno del estado de Guerrero) *La*

---

<sup>9</sup> "El sujeto simbólico del amor en diversas culturas y épocas ha sido el hombre y los amantes han sido los hombres. La mujer, cautiva del amor, ha simbolizado a las mujeres cautivas y cautivadas por el amor. Se trata del amor patriarcal y de los amores patriarcales". <http://www.actitudfem.com/entorno/genero/mujeres/que-opinan-del-amor-romantico-feministas-como-simone-de-beauvoir-marcela-lagarde-y-coral-herrera>  
Revisado 17 de Octubre de 2017. No pongas la página de internet, sino la ficha bibliográfica.

*maestría, Ha muerto el Dr. Benavides ( 1954 ) Atitlayapan ( 1958 ) Sombras en la arena ( 1957 ) y El Señor de Altamira ( 1963 ).*

Entre su obra dramática encontramos *El Estigma, Cosas de la vida (1926) El refugio, Lunela, El matrimonio de Lucía, La Hoguera, Los que han hambre y sed, La jauría, Micáila, Una mujer, Puedes irte, Las máscaras, La sed en el desierto, Más allá de los hombres, La quimera, El corrido de Juan Saavedra (1934 )* la cual es relevante porque dentro de la obra involucra el corrido en una obra teatral, se plasma un cuadro del fandango tixtleco y de alguna manera reformula las tradicionales mañanitas para mostrar la querencia y el bullicio del pueblo aún en estados de desesperación o miseria.

Este es el mero corrido/ del valiente Juan Saavedra, /un hombre como no hay muchos/que allá por el sur vivió. /Dicen que dicen, señores,/que en su pueblo lo querían/por honrado y valeroso/y por cumplido valedor. /Allá en el año trece/ triste y lleno de dolor, /Juan Saavedra el soñador/ era vecino de Tixtla. /Creiba que todos lo probes/también son hijos de Dios,/y aunque vivía muy en paz/ a la bola se metió./ ...

*Castillos en el aire (1924) Tres hermanas, La hoguera, La casa en Ruinas, Como un rayo de sol en el mar* (esta puesta en escena inaugura el Instituto Guerrerense de Cultura en 1987 durante el mandato de Alejandro Cervantes Delgado, bajo la dirección del Mtro. Carlos Rodríguez; anteriormente se conocía como Ágora<sup>10</sup>) *Una tarde de Agosto (1966) El valle de abajo, La seductora, El Congreso de Anáhuac, El abrazo de Acatempan, El perdón oneroso y La Virgen fuerte (1959)* entre otras; de este último texto tengo que rescatar su fuerte decisión de ser montada porque en tiempos en los que ésta mujer de teatro vivía, el tema de la eutanasia no estaba a discusión y las sociedades o grupos de las buenas conciencias le quisieron boicotear que la gente acudiera al teatro por considerarla

---

<sup>10</sup> Este espacio cultural llamado Ágora se encontraba a cargo de FONAPAS (Fondo Nacional para Actividades Sociales) en 1970.

deshonesta y poco apegada a las creencias católicas, cabe mencionar que la palabra nunca se menciona pero deja a la interpretación del lector. Fue además traductora de algunas de sus obras al inglés o al francés.

En el Centro de Investigación Teatral Rodolfo Usigli <sup>11</sup>(CITRU) se encuentra el acervo teatral de México, en él existe el trabajo biográfico *María Luisa Ocampo mujer de teatro* a cargo de la Mtra. Socorro Merlín (editado en el periodo del gobernador René Juárez Cisneros 1999 -2005) y en éste se menciona que los personajes masculinos son libertarios y con la firme convicción de que la gesta revolucionaria debía servir para la transformación social; y al leer la obra que se ha ido recuperando se puede exponer que los personajes femeninos no son ese modelo de *Corona de lágrimas* (novela que se escuchaba en la radio de aquella época) sino mujeres que se sabían firmes en su toma de decisiones, rompía entonces con los paradigmas léxico semánticos que por años han amordazado a las letras escritas por mujeres.

El gobierno del estado de Guerrero en 1989 instituye un concurso de cuento y poesía, pero en aquel momento no tiene nombre en específico, y aunque somos en materia de lucha feminista un estado vanguardista ya que en 1987 el 21 de abril se conforma la primera Secretaría de la Mujer en el periodo de José Francisco Ruiz Massieu (1987 -1993) será hasta la gestión de René Juárez Cisneros que se le asigne nombre de Concurso de cuento y poesía Estatal María Luisa Ocampo. En 2018 se llega a la XX edición de este concurso en que se ha reconocido el trabajo de mujeres y hombres en la literatura, pero entre los que he tenido la oportunidad de entrevistar y que han sido merecedores del premio sólo saben lo que la mayoría, que fue dramaturga y guerrerense. Nada más.

---

<sup>11</sup> En el Centro Nacional de las Artes (CENART) se encuentra en Centro de Investigación Teatral Rodolfo Usigli (CITRU). Ahí está según datos de la Dra. Socorro Merlín un Fondo Documental de la autora, pero al momento que yo acudí sólo me brindaron la oportunidad de consultar tres obras y un programa de mano de María Luisa Ocampo Heredia.

Esta mujer que hizo del teatro su vida falleció el 15 de agosto de 1974 y le pide a su amiga la Dra. Adoración Sánchez Randolph que la entierre en su ciudad natal. Por esa razón desde el 2016 he recorrido el Panteón Municipal de Chilpancingo y la he buscado, por un momento pensé que podría estar en la Rotonda de los Hombres ilustres, no está, busqué su tumba y no la encuentro, pregunto en la administración y me informan que no tienen a nadie registrada con ese nombre, me preocupé, porque durante mis últimos años de vida he entendido la invisibilización de las mujeres. Sé que para muchos lo ven como una tomada de pelo, pero no, el no ver o no volver los ojos hacia algo o peor hacia alguien hace que éste no exista, eso sucedía con esta mujer importante.

Visito al Ingeniero Ignacio Vázquez y me apoya para platicar con algunos de sus descendientes, poco saben y sólo uno (que no se encuentra en Chilpancingo) sabe un poco más. No cabe duda de que las mujeres han sido relevantes en la construcción de la historia y en el desarrollo de las sociedades, por qué entonces se les invisibiliza, dejando su participación en lo público como algo que se toma en cuenta, pero no tan en serio. Marcela Lagarde ha comentado en diversas conferencias y pláticas que la invisibilización de las mujeres ocurre a lo largo del tiempo y en todas las culturas en que hay una fuerte carga cultural patriarcal, Martha Lamas señala que esto ocurre en todas las sociedades. Chilpancingo no fue la excepción.

La capital del estado de Guerrero tiene una peculiaridad, la gente se conoce, es tan pequeño el espacio que aún se puede consultar situaciones de personas que fueron las primeras residentes, el Ing. Vázquez me presenta al Ing. Horacio Adame y me entrevisto con él, me cuenta cómo conoció a parte de la familia Ocampo Heredia, me muestra algunos libros, aún están sellados, los cuida mucho pero no han sido leídos.

Su acervo en algunos documentos se comenta que fue entregado a algún gobernador, la Dra. María de los Ángeles Manzano<sup>12</sup> nos ha platicado que el retrato de la autora fue rescatado del sótano del antiguo Palacio de Gobierno, mandado restaurar y fue colocado en el ahora Teatro María Luisa Ocampo. Se encontró su tumba, sin placa, semi destruida, pero sí está. Existe. Hay mucho que trabajar para sacar a la luz a esta mujer como a muchas otras y así seguir conformando la historia de las mujeres y asentar lo que Gloria Vergara<sup>13</sup> expone, que la Literatura Mexicana escrita por mujeres empieza a ser reconocida.

---

<sup>12</sup> Llamada telefónica realizada a la Dra. María de los Ángeles S. Manzano Añorve de manera particular en marzo de 2017.

<sup>13</sup> Gloria Vergara en sus diversos trabajos hace hincapié en la importancia de seguir investigando sobre el tema de las mujeres en la literatura mexicana. <file:///C:/Users/Blanca%20Estela/Downloads/Dialnet-MiradasQueSeCruzan-1394248.pdf>



Gobierno del Estado de Guerrero  
"Juntas y Juntos Podemos"

Coordinación Técnica del Sistema  
Estatad del Registro Civil

*Personajes de la historia  
de Guerrero*



*Chilpancingo, Gro. Julio 2015*



SECRETARÍA GENERAL DE GOBIERNO  
Juntas y Juntos Podemos



# María Luisa Ocampo Heredia



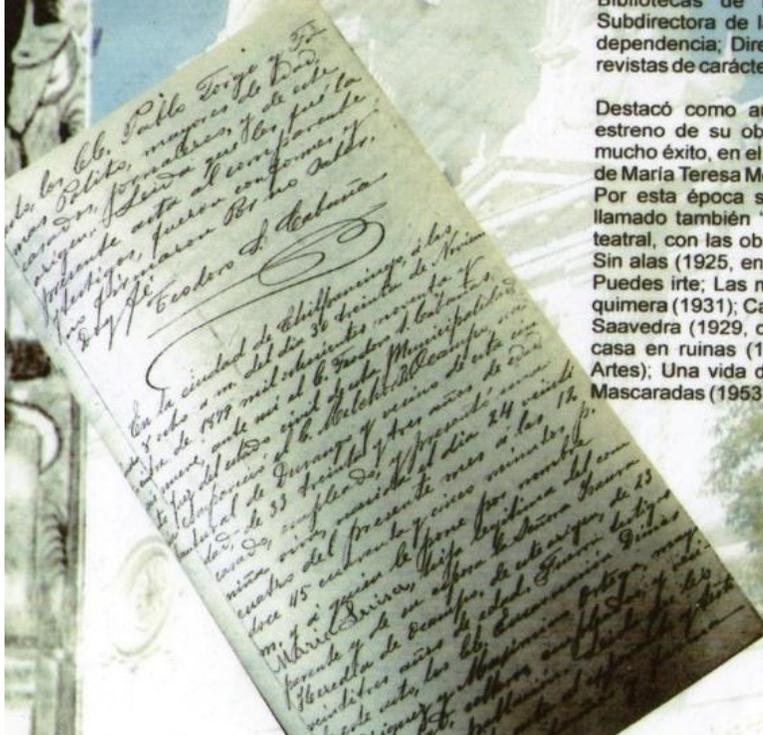
Escritora nacida en Chilpancingo de los Bravo, Guerrero, el 24 de noviembre de 1899; murió en la Ciudad de México el 15 de agosto de 1974. Sus restos reposan en su lugar de origen. Sus padres fueron Melchor R. Ocampo e Isaura Heredia. Fue hermana de la actriz Gloria Iturbe.

Asistió a la Escuela Superior de Comercio y Administración; fue alumna de la Escuela Nacional Preparatoria y siguió la carrera de Filosofía y Letras en la Universidad Nacional Autónoma de México.

Ocupó importantes cargos en la Contraloría General de la Nación y en la Secretaría de Agricultura; fue jefa de Actividades Recreativas de la Dirección de Acción Social del Departamento del Distrito Federal; jefa del Departamento de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública; Subdirectora de la Escuela de Bibliotecarios de la misma dependencia; Directora de El volante del libro y El pueblo, revistas de carácter bibliográfico.

Destacó como autora teatral; comenzó en 1923 con el estreno de su obra Cosas de la vida, representada, con mucho éxito, en el Teatro Virginia Fábregas, por la compañía de María Teresa Montoya.

Por esta época se unió al grupo de "Los siete autores", llamado también "Los Pirandellos". Continuó en el género teatral, con las obras: La hoguera (1924); La jauría (1925); Sin alas (1925, en colaboración con Ricardo Parada León); Puedes irte; Las máscaras y Sed en el desierto (1929); La quimera (1931); Castillos en el aire (1931); El corrido de Juan Saavedra (1929, cuya escenografía hizo Diego Rivera); La casa en ruinas (1936, estrenada en el Palacio de Bellas Artes); Una vida de mujer (1938); La virgen fuerte (1942); Mascaradas (1953); Al otro día (1955).



## 1.1 La visibilidad invisible

Realizar investigación sobre la visibilidad y la invisibilidad expone dos situaciones, el tema y la problemática en la que se trabaja desde cualquier espacio de conocimiento. Por ello es necesario preguntarse por qué abordar este binomio antitético, a qué necesidad se inscribe, cuál es su sentido analítico y bajo qué elementos de comprensión y crítica puede trabajarse desde la interdisciplinariedad.

La invisibilidad se aborda desde la Teoría social crítica,<sup>14</sup> que expone que es este un fenómeno contradictorio porque consiste en ser, en estar-ahí, pero al mismo tiempo no es visto o escuchado; esto se tiene que entender no como un resultante fisiológico ni cognitivo, sino como un resultante de violencia simbólica<sup>15</sup> como menciona Pierre Bourdieu en *La dominación Masculina*<sup>16</sup> “la violencia simbólica no funciona gracias a las conciencias engañadas que bastaría iluminar, sino en unas inclinaciones modeladas por la estructura de dominación que las producen...”. La invisibilidad puede no percibirse el sujeto, esto como respuesta a una concepción determinada por las estructuras sociales; que van marcando los procesos de visibilidad.

La interpretación de las múltiples realidades me ha permitido identificar la invisibilidad como una disposición social que cercena la existencia de seres humanos que se encuentran dependientes de los otros. Se plantea que la existencia del ser humano no es acción que debe aceptarse desde el hecho

---

<sup>14</sup> Me enfoco en el pensamiento de Theodor Adorno, quien llevó a cabo diferentes aportaciones en torno a la ideología y el arte. De cómo las intenciones de los grupos de élite manejan los usos de reproducción de la expresión artística, mostrando con ello una racionalidad teórico-instrumental que perjudica anulando o invisibilizando al creador. Esto revisado en su texto *Teoría Crítica y Cultura de Masas*. Edit. Fundamentos, España, 2000.

<sup>15</sup> Pierre Bourdieu expone que dentro de cada sociedad siempre se encuentran personas que se adjudican el dominio y el poderío de la palabra en referencia a determinados temas, imponiéndose al discurso de los demás grupos de individuos. Se presenta en este punto el anhelo de manipular monopólicamente un campo de producción cultural y el logro de la legitimación a los portadores de ese saber simbólico que permite y legitima un discurso que insta a la indiferencia y la invisibilización.

<sup>16</sup> Pierre Bourdieu. *La dominación Masculina*. Anagrama, Barcelona, 2000, p. 58.

positivista sino más bien como una acción de conciencia que involucra los procesos de otredad.

Parménides mencionaba que la evidencia del ser se produce por la cultura oral, ya que todas las cosas son nombres y de ello se desprende el espacio de las opiniones, el decir y lo pensado. ¿La idea se materializa? ¿De qué manera? La idea se materializa cuando se nombra o se escribe, cuando se ahonda sobre ella. La idea María Luisa Ocampo existe pero falta materializarla a través de los diferentes procesos culturales del espacio social.

Me intereso en este planteamiento del ser porque lo considero un hecho social y público, a pesar del sentido positivista que nos ha hecho creer que por verlo existe, sin embargo, lo visible se establece también sobre un espacio de invisibilidad a través de una multiplicidad de prácticas y tecnologías ejercidas desde el poder social por medio de la bio-política<sup>17</sup> que naturaliza, reproduce y legitima la invisibilidad volviéndola exclusión.

La invisibilidad como categoría de análisis permite que los elementos (humanos o no humanos) puedan ser descubiertos y volverlos a la visibilidad: un personaje, un proceso histórico o un objeto. En algunas situaciones el hecho de haber sido invisibilizado es lo que impulsa a que se vuelva visible, por ejemplo, las múltiples situaciones de mujeres invisibilizadas han dado pie a que las investigaciones traten de recuperar esos huecos de la historia que por muchos años solo se entendieron desde una mirada.

---

<sup>17</sup> Edgardo, Castro. “Biopolítica: orígenes y derivas de un concepto”. *Cuaderno de Trabajo No.1 Biopolítica, gubernamentalidad, educación, seguridad*. III Coloquio Latinoamericano de Biopolítica, septiembre de 2011. Unipe, Buenos Aires. p.7 y en <https://www.elciudadano.cl/politica/la-biopolitica-de-foucault-un-concepto-esencial-para-comprender-la-sociedad-contemporanea/11/11/#ixzz5EMOzXtMI>

La desvalorización que realiza la sociedad de las actividades llevadas a cabo por parte de las mujeres provoca la invisibilización de éstas, y esta invisibilidad se considera natural.<sup>18</sup> En diversas situaciones se le resta importancia a la mujer o bien la sobrevaloran, esto va respondiendo conforme a las necesidades del sistema, pero es esto lo que permite darse cuenta de las condiciones asimétricas de las relaciones de género.<sup>19</sup>

Entiendo que la idea de una sola realidad se ha ido poco a poco desmoronando gracias a los estudios que han visto la multiplicidad de realidades en un mismo espacio, lo que ha provocado que la realidad social se analice desde una dimensión simbólica, la cual es cultural y por lo tanto intangible. Alicia Lindón lo llama imaginario social y si se aborda en la ciudad: imaginario urbano, el cual “de tanto analizar lo cultural en circunstancias localizadas... se fueron encontrando con la ciudad misma como cristalización de la cultura.”<sup>20</sup> Es decir, se encuentra un mismo espacio con múltiples experiencias y formas de vida.

Los imaginarios se conforman de colectividades porque se efectúan intercambios sociales, se construyen a partir de la diversidad discursiva, de tal manera que tienen la capacidad de influenciar las prácticas y los nuevos discursos que se van generando. Daniel Hiernaux menciona que los imaginarios crean “imágenes guías o imágenes actuantes”<sup>21</sup> que accionarán a los sujetos sociales. Al analizar los imaginarios se pueden encontrar respuestas del por qué se actúa de determinada manera y cómo influyo en las acciones individuales y colectivas que provocan inclusión o exclusión.

---

<sup>18</sup> INMUJERES. *Glosario de Género*. México: Secretaría de la mujer / Estado de Guerrero, 2008.

<sup>19</sup> Le llamamos relaciones de género a las interacciones cotidianas entre mujeres y hombres u otras conceptualizaciones sexuales, las cuales pueden ser de desigualdad o igualdad, según sea el espacio cultural.

<sup>20</sup> Alicia Lindón, Hiernaux D. & Aguilar, M. A.. "De la espacialidad, el lugar y los imaginarios urbanos: a modo de introducción." *Lugares e imaginarios en la metrópoli*. Barcelona: Anthropos-UAM-I., 2006. 9-26.

<sup>21</sup> *Ibíd.*

El pensamiento dialéctico dirige la inquietud para cuestionarse sobre cuál es la postura de la relación del ser humano con su realidad. Karel Kosik<sup>22</sup> sostiene que la dialéctica distingue entre “representación” y “concepto de la cosa”, que a su vez, no sólo representan diferentes niveles o grados de conocimiento de la realidad, sino que fundamentalmente se trata de dos cualidades de la praxis humana.

Estas cualidades consisten en que el ser humano ejecuta su actividad práctico – sensible, con ello se va construyendo las representaciones de su realidad (no es la misma realidad para todos los individuos). El desarrollo de tal actividad inmediata le permite al individuo la construcción de sus propias representaciones, sobre la cual fija el aspecto fenoménico de la realidad.<sup>23</sup> Todo ser humano puede reconocer que existe violencia y busca la seguridad de los cuerpos de seguridad (podríamos llamarle a esto aspecto fenoménico) pero ello no le exige a comprender cuál es la intención de esos cuerpos de seguridad, quiénes los controlan y bajo qué lineamientos actúan (esto podría ser el aspecto concepto real).

Pero la realidad se ha visto fragmentada por diversos factores, como la sociedad de clases, la división social del trabajo o el conocimiento desintegrado, lo que provoca que el ser humano perciba una realidad sin un análisis crítico de ella y de qué manera puede ésta modificarse. Lo importante de introyectar por qué es una pseudo concreción la realidad es porque no podemos tomar el todo como lo único y extraer la parte como extracción de una única realidad.

---

<sup>22</sup> Karel Kosik. Dialéctica de lo concreto. México: Grijalbo, 1967.

<sup>23</sup> *Ibíd.*

Karel Kosík establece que el mundo de la pseudoconcreción contiene:

- 1) Un mundo de los fenómenos externos (se desarrollan en la superficie de los procesos realmente esenciales)
- 2) Un mundo del traficar y el manipular (la praxis fetichizada de los seres humanos)
- 3) Un mundo de las representaciones comunes (la proyección de los fenómenos externos en la conciencia a través de la práctica ideológica)
- 4) Un mundo de los objetos fijados (brindan la impresión de ser condiciones naturales, y en muchos casos pueden no ser reconocibles como resultado de la actividad social de los individuos)

¿Es entonces irreal la pseudoconcreción? No es así de sencillo, se debe entender que la apariencia superficial de la realidad es precisamente una afirmación de la realidad misma en la conciencia y práctica del ser humano, lo que lo conducirá hacia una ruta de la verdad, develando lo que la apariencia le ha otorgado. Si se logra mostrar la esencia de la cosa misma y la realidad del ser existente se podrá decir que se logra la razón de ser de la filosofía y la ciencia.

La invisibilidad en todo espacio social es un problema de desigualdad porque no respeta la no discriminación, ésta vuelve invisible a quien la padece o resiste –algunas veces ni siquiera se da uno cuenta de ello- se naturalizan las conductas socioculturales y los estereotipos legitiman el discurso discriminatorio. En esta situación se puede ubicar a la escritora María Luisa Ocampo Heredia, si bien ella se desarrolló profesionalmente a la postre su nombre y obra quedó en el olvido, haciendo creer que no es editada por ser mala escritora o de poca valía (Sé que esto también le ha

sucedido a varios hombres<sup>24</sup>) sin embargo ser mujer ya implica un entorno de desventaja frente a los varones, no sólo en la literatura, sino en todos los espacios de la vida.

La invisibilidad de María Luisa Ocampo Heredia es una práctica de violencia que de manera superficial parece que no existe, ya que sí existe en el cotidiano, pero parafraseando a Kosik sólo queda en un solo espacio (idea) pero no en la práctica. Hay sí un espacio público (teatro) con su nombre y un concurso literario, pero no hay conocimiento sobre ella, es una conocida desconocida.

México vivió décadas que le producen grandes cambios, desde los años veinte a los sesenta es un país que sufre una vorágine de situaciones que van moldeando a una sociedad moderna pero dependiente de las normas que se dictan desde el centro; reformas a la educación pública, la incorporación de las poblaciones rurales a los planes educativos, el establecimiento del salario mínimo, se instauran campañas de alfabetización, nace el Premio Nacional de las Artes (1945) se construye la Ciudad Universitaria (1946) y se logra el voto femenino (1955), se conformaba un México que hoy sufre las inequidades heredadas y que aún sigue manteniendo el sentido patriarcal que le ha impedido seguir adelante; María Luisa Ocampo transitó la modernidad, pero sólo en la forma, no en el fondo.

La desigualdad de las mujeres ha sido invisibilizada porque los estereotipos<sup>25</sup> van limitando sus derechos y las van orillando a ciertos

---

<sup>24</sup> Cuando menciono que también se han invisibilizado hombres literatos quisiera apuntar el caso del escritor peruano Julio Ramón Ribeyro, el cual pudo haberse considerado dentro del periodo del Boom Latinoamericano, pero por cuestiones de personalidad y de posturas políticas editoriales no fue reconocido en su momento. Ahora es editado con gran reconocimiento; o el caso del mexicano Francisco Tario el cual al no formar parte de ningún grupo o corriente no se le tomó en cuenta como uno de los grandes precursores de la narrativa fantástica en nuestro país.

espacios o actividades por considerarlas propias de su sexo o género. La familia Ocampo Heredia rompe el paradigma de mantener en el espacio privado a sus hijas María Luisa y Gloria proporcionándoles la libertad de estudiar y hacer su vida fuera de casa; es en el espacio público donde se enfrentan a una realidad donde son incluidas y al mismo tiempo excluidas.

La literatura pareciera ese espacio vedado para la mujeres, los libros de historia literaria han invisibilizado la participación de las mujeres, dando sólo excepciones – y sólo se expone un campo- la sociedad de manera general no modificará en automático la percepción que se tiene de ellas, ya que por esas creencias se les ha limitado su autonomía y sin duda se les ha arrebatado su dignidad, o bien se les han arrebatado la garantía y derechos, los cuales nos deberían estar sujetos a la decisión de los prejuicios.

Es importante plantear la invisibilidad femenina como una categoría de análisis, la cual nos permita conocer y reconfigurar los esquemas institucionales que la sociedad ha llevado a cabo. Cuando un grupo social atraviesa por momentos de destrucción –desastres naturales, movimientos políticos o económicos- también aparece la construcción, esto permite (que este caso) que se visibilice aquello que se ha invisibilizado por considerársele irrelevante o marginal.

Así esta categoría de análisis reafirma la necesidad de investigar la diferenciación de género, no sólo con el interés de marcar que ha existido una exclusión de las mujeres en todos los órdenes sociales, sino con la firme convicción de mostrar cómo han estado presentes las mujeres y su participación activa dentro y fuera de todo proceso social, ahí mismo donde a través del discurso se les ha invisibilizado.

---

<sup>25</sup> Los estereotipos “...son creencias sobre colectivos humanos que se crean y comparten en y entre los grupos dentro de una cultura determinada. Tomado de *Glosario de Género* p. 62. INMUJERES/ Secretaría de la Mujer Guerrero

Hay un reto al investigar la invisibilidad de las mujeres –en este caso a la escritora María Luisa Ocampo Heredia- porque se puede de alguna manera reincidir en la repetición de estereotipos de género y volverlas mártires del mismo sistema patriarcal, o por el contrario, exacerbar su importancia por el simple hecho de ser mujeres y desvirtuar lo espacio- temporal de los estudios de género.

Las luchas de las mujeres que dieron lugar al reconocimiento de sus derechos civiles y políticos, se hacen más complejas cuando se trata de sus derechos económicos, sociales y culturales. La participación de las mujeres en los beneficios del desarrollo se enfrenta a un Estado que ha perdido capacidad reguladora y ha entregado al mercado parte de su quehacer.<sup>26</sup>

Elsa Muñiz<sup>27</sup> ha expuesto que es importante involucrarse en los espacios que han invisibilizado a las mujeres; el espacio público y privado que ha marcado de manera tajante los deberes de cada género y que cuando alguien los transgrede se puede ver una realidad distinta. En la literatura el papel de la mujer se ha visto continuamente cuestionado, sus aportaciones estéticas como creadora y se ha percibido un marcado desdén que se ha visto envuelto en un halo de “consideración” por parte de quienes por siglos han perpetuado ese espacio y que son los hombres.

---

<sup>26</sup> Gioconda Herrera, coord. Et al. *Las fisuras del patriarcado, Reflexiones sobre Feminismo y Derecho*. “Los derechos humanos de las mujeres: aportes y desafíos” Lorena Fries. FLACSO, 1995. p.55

<sup>27</sup> Elsa Muñiz “Historia y Género. Hacia la construcción de una historia cultural del género” en Pérez-Gil Romo, Sara Elena y Patricia Ravelo Blancas (Coordinadoras) *Voces Disidentes. Debates contemporáneos en estudios de Género en México*. México. LIX Legislatura de la H. Cámara de Diputados, el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) y Miguel Ángel Porrúa librero-editor. 2004.

En el mercado editorial sí ha existido un cambio, podemos mencionar que a finales del siglo XX las editoriales se animaron a apostarle a escritoras, mujeres publicadas y con gran éxito; la constante demanda de los movimientos feministas ha causado un fuerte impacto, pero sin que esto llegue a considerarse lo sustancial, porque lo que impera es el orden económico y se dieron cuenta que las mujeres venden.

Esto, como ha mencionado en diversos momentos Laura Freixas<sup>28</sup> en sus conversatorios o en su libro *Literatura y Mujeres* no ha sucumbido en la indiferencia y su interés de saberse como escritoras tratadas con equidad e igualdad en los ámbitos literarios, entendiéndolo que será a través de las reformas de los currículos escolares que se pueda avanzar en los estudios de género, dejando de lado la idea de que cuando hablamos de género sólo hablamos de nosotras, las mujeres; trabajar en la sustentación teórico-práctica de la eliminación de los prejuicios y las orientaciones educativas desde la ciencia y no desde la cuestión biológica que por años nos ha segmentado.

Al formular pensamientos nosotros generamos discursos, M. Foucault<sup>29</sup> considera que nuestras relaciones de poder se han visto cimentadas en el discurso de la sexualidad ponderando a aquellos que se encuentran en los espacios de poder, en este caso, el sistema patriarcal ha dominado estableciendo lo que las identidades humanas tienen que realizar de acuerdo con la significación de su sexualidad.

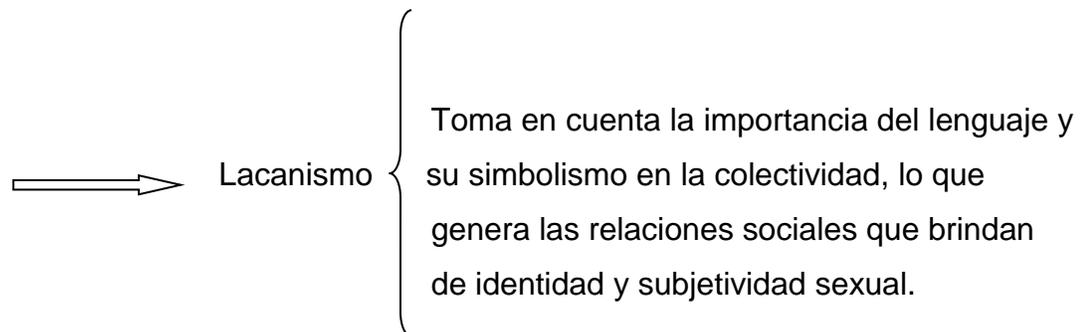
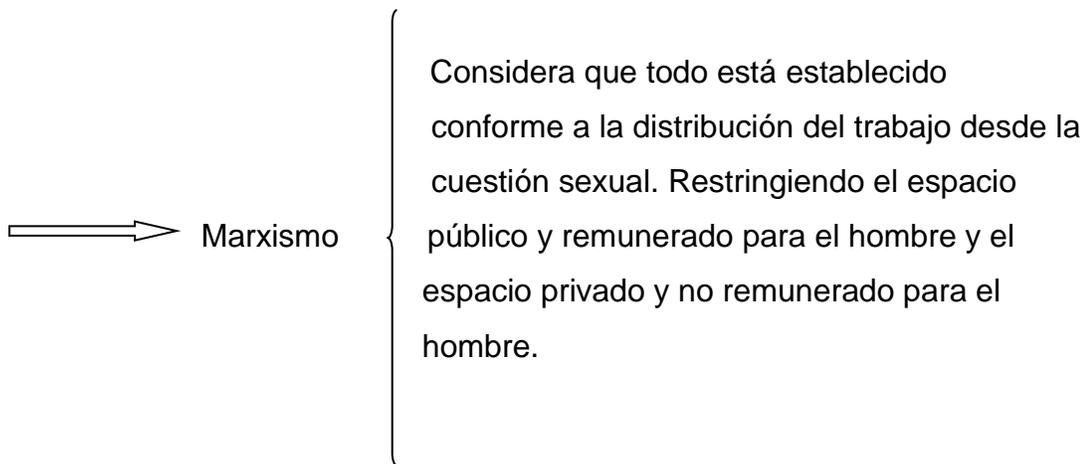
---

<sup>28</sup> Laura Freixas Revueltas, escritora española que ha abordado tanto en su narrativa como en su trabajo ensayístico cuestiones de género. Se puede consultar Laura Freixas. *Literatura y Mujeres*. Barcelona: Destino, 2000. O escuchar algunas de sus conferencias sobre este tema <https://www.youtube.com/watch?v=MP4L2RYm9Vk>

<sup>29</sup> Michael Foucault. *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión*. México: Siglo XX, 1977.

Estas significaciones se van convirtiendo en elementos de poder que infieren control en las diversas instituciones con la intención de generar un orden social, provocando que en el imaginario colectivo se reproduzcan arquetipos<sup>30</sup> de mujeres sumisas, abnegadas y aleccionadas por los arquetipos de hombres fuertes, poderosos y autoritarios.

La invisibilidad femenina menciona Joan Scott<sup>31</sup> puede centrarse desde dos perspectivas:



---

<sup>30</sup> Arquetipo, en diversas áreas es la universalización de pensamientos, en este caso con base al ser mujer o al ser hombre que han instituido las diferentes instituciones que conforman la sociedad.

<sup>31</sup> Joan Scott es una historiadora norteamericana que ha centrado su trabajo en los estudios de género y la política.

Sin embargo, estos dos parámetros nos hacen ver que se han disuelto ciertas creencias – no todas- y que ahora los espacios se han transgredido hacia una y otro lado, y en cuanto al lenguaje, cada vez es más relevante la presencia del lenguaje incluyente. Pero es a través de éstos que se ha justificado la invisibilidad de las mujeres, otorgando a los hombres el poder de exponerlas a un solo espacio social y simbólico. Ante esto, hemos visto cómo las mujeres han estado en una constante discusión desde la esfera académica y política para reivindicar sus derechos. Recordemos que la historia tiene que ser revisada desde el momento histórico en que se está planteando y que va concibiendo una visión extensa a futuro.

María Luisa Ocampo Heredia vivió y transcurrió sus días en un México profundamente asediado por un patriarcalismo proteccionista y descalificador hacia las mujeres; de Álvaro Obregón a Adolfo López Mateos distan cuarenta años, en los cuales se logró el voto femenino, la incursión en el espacio público en cuestiones laborales y también en la cultura. La literatura permite mostrar que la palabra es esencia, por ello podemos entender desde dónde escribía la escritora guerrerense, desde su realidad inmediata, ella en su dramaturgia y su novelística visibiliza a las mujeres, pero también a los pescadores cooperativistas, a los revolucionarios sociales, a los grupos sociales minimizados por saberlos minorías. Ella crea un conflicto en su obra literaria y ese conflicto<sup>32</sup> es algo que mueve y conmueve; las mujeres entonces, ante su invisibilidad han buscado alternativas para salir de esa situación impuesta.

La invisibilidad como elemento analítico nos permite situar a las mujeres como sujetos sociales y sobre todo como piezas imprescindibles de los procesos socioculturales que cada sociedad ha gestado. Al leer la historia se puede comprender que existieron mujeres que fueron transgrediendo los

---

<sup>32</sup> Teoría del conflicto: Tras el conflicto siempre existirá la posibilidad de recomposición, un cambio social que proporcione nuevas alternativas.

desiderátums que propiciaron su rechazo o invisibilidad, diversas transgresiones en el espacio privado como en el público, no sólo la transgresión física sino intelectual, desde el trabajo cotidiano hasta los espacios científicos o culturales. Las mujeres se apropian de los espacios a los que se les han negado su presencia; en el teatro mexicano por ejemplo sí existían mujeres participantes, como las actrices, pero María Luisa Ocampo Heredia se erige como dramaturga y escritora, además de productora de las obras que se montaban en el grupo de los siete; ella también se vio rodeada de otras mujeres transgresoras como Virginia Fábregas o Esperanza Iris<sup>33</sup>.

Estas mujeres reutilizaron los espacios, los resignificaron, se apropiaron de sus vidas y llevaron a cabo sus proyectos artísticos aún bajo la mirada hegemónica de los hombres. Al no llevar a cabo sus roles de género permitieron que hoy veamos lo que significaba para ellas ser hacedoras de su historia. Pero, cuando María Luisa Ocampo dejó de ser parte importante del estadio cultural guerrerense, cuando se le ofreció una mirada desde su significación literaria o la reedición de sus obras, nunca. Ello nos lleva a pensar que su temática al ser transgresora fue borrada de la historia para que no se le conociera, recordemos que nada que no es dicho o visto existe.

Hacer visible la invisibilidad de María Luisa Ocampo Heredia es tomar en cuenta la historia de la literatura femenina en Guerrero y en México, es no borrarla de la historia, no sólo nombrarla en un concurso literario, sino considerarla como pilar de las letras mexicanas. Esto podría brindar la oportunidad de construir una nueva identidad de la escritora y borrarla de

---

<sup>33</sup> Estas dos mujeres han sido bastiones del teatro en México.

los márgenes desde donde se le ha colocado, o bien considerarla dentro de estos márgenes<sup>34</sup> pero como una actora social literaria importante.

Juan Carlos Rodas<sup>35</sup>, opina que las mujeres incluso hoy son más invisibles que los hombres en la literatura: eso, dice, se ha quedado en todas las culturas. Si bien ellas están escribiendo porque tienen las mismas condiciones, no publican igual. Los circuitos en los que transitan sus textos, precisa, siguen siendo muy masculinos. No se han roto esas estructuras patriarcales: están muy afirmadas. Se puede plantear que la escritura de mujeres es aún un elemento subyacente que va uniendo a las mismas mujeres, porque sin duda, el proceso identitario femenino se consolida al interior de los mismos grupos de mujeres que se han visto excluidas en el tiempo y en el presente, porque por años podríamos pensar que se mantuvieron como pequeñas islas, individuales islas que no pertenecían ni a uno ni a otro continente, pero sobre todo al continente literario porque el sistema editorial – liderado por hombres- les dejaba en el margen.

---

<sup>34</sup> Ludwig Wittgenstein mencionaba que la verdad estaba en los márgenes porque es desde ahí que se realizan las luchas no sólo sociales sino intelectuales. En el texto de Boaventura de Sousa *Epistemologías del Sur* menciona que la estructura de todo poder se observa mejor desde los márgenes.

<sup>35</sup> Juan Carlos Rodas, jefe editorial de la Universidad Pontificia Bolivariana y profesor de Estudios Literarios. Revisado en [http://www.elcolombiano.com/cultura/mujeres-al-pie-de-las-letras-EH7845996\\_5](http://www.elcolombiano.com/cultura/mujeres-al-pie-de-las-letras-EH7845996_5) de noviembre de 2017



Foto tomada del libro Socorro Merlín. María Luisa Ocampo mujer de teatro. Chilpancingo, Gro.: Gobierno del Estado de Guerrero / INBA, 2000.

## 1.2 Entre la escritura y el olvido

*Necesitamos desesperadamente que nos cuenten historias. Tanto como el comer, porque nos ayudan a organizar la realidad e iluminan el caos de nuestras vidas.*

Paul Auster

Escribir se convierte en un arte cuando al hacerlo esta acción no se repite y es consciente, se crea una realidad nueva a través de su experiencia para con el mundo y cuando sale a la luz la obra se convierte en un artefacto social porque se da a otros, se desprende del creador para que aquellos que la leen vuelvan inteligible el texto y lo aprecien en sus más escondidas emociones: Competencia lingüística y emocional.

Escribir es mostrarse ante otros, tal vez de primera instancia no se piensa en un lector objetivo, pero sí se debe ser consciente de que toda forma artística – en este caso la literatura- no debe estar basada en posturas ideologizantes pero sí bajo una postura hacia la realidad que se habita. El Estado sin duda debería brindar todas las oportunidades a la ciudadanía para fomentar la creación, considerando que debe proporcionar educación y otros requerimientos humanos de bien común que permita la manifestación libre de expresiones culturales y artísticas, no importando que éstas marquen una denuncia o extrañamiento al sistema en turno; pero si esto no sucediera entonces queda la palabra y la tinta para posicionarse ante aquello que atraviesa nuestra mirada.

El acto de escribir no debería estar circunscrito al sexo del ser humano, más bien se necesitaría la herramienta necesaria para comunicar un discurso; Laura Freixas también ha mencionado que en sus diferentes

ponencias que entre el acto de escritura, la publicación y el reconocimiento las mujeres encuentran un sinfín de impedimentos que van dando predilección a lo masculino y descartando lo femenino.

María Luisa Ocampo Heredia fue publicada en editoriales de relevancia para esos tiempos de los años veinte a los sesenta: Costa –Amic, Ediciones Botas, Editorial Tehuitli y la Sociedad General de Autores de México. En ellas eran publicado escritores como Rodolfo Usigli, Xavier Villaurrutia, José Revueltas, Ricardo Parada León, Max Aub y Juan Bustillo entre otros escritores. Fue contemporánea de otras mujeres como Antonieta Rivas Mercado (1900) Nellie Campobello (1900) Concha Urquiza (1910) y Julia Guzmán (1906)<sup>36</sup>.

La literatura es un contenedor de realidades, aquellas que experimentan quienes viven y actúan, porque escribir es accionarse; María Zambrano<sup>37</sup> opinaba que aquel que escribe quiere comunicar un secreto, aquello que no puede decirse a viva voz, porque es fuerte, una gran verdad, y creía que las grandes verdades no suelen decirse hablando. Considero que eso proyecta la escritora María Luisa Ocampo Heredia al momento de leerla, hay en ella una fuerte crítica a la construcción social de un México que inspiraba a ser reivindicador de ideales y que a la larga se consolidó como un país de privilegios y disputas políticas que beneficiaba a unos cuantos; en su obra dramática *El Corrido de Juan Saavedra* (1934) se puede sentir el desencanto de la lucha revolucionaria, en el texto *Las máscaras* (s/a) plantea a un personaje que se enmascara con cada persona que platica o convive y señala a un político que se mofa del pueblo al no apoyarles y exprimirles para obtener riqueza.

---

<sup>36</sup> Estos datos fueron recopilados cotejando en librerías de viejo en las hojas últimas de las ediciones y de los libros que se recuperaron de María Luisa Ocampo Heredia.

<sup>37</sup> María Zambrano. *Hacia un saber del alma*. España: Alianza Editorial, 2008. pp. 35-44.

Se debe pensar que nada de aquello que se escribe es inspiración, es sí realidad; en ese acto se presentan entramados simbólicos y se va deconstruyendo el lenguaje para exponer lo que se está viendo, sintiendo y pensando.

Se escribe y se hace historia, son las historias que se cuentan las que hacen a las civilizaciones, es por ello que al estar invisibilizada la obra de Ocampo Heredia se produce un desgajamiento histórico que merma a la historia literaria guerrerense y de México, arroja al olvido no sólo a la persona sino también a lo que ella creó.

Es entendible que los constantes abusos que ha vivido la sociedad han ido provocando el olvido de aquello que se vivió, esto tiene un fin, como lo ha escrito T. Todorov<sup>38</sup>, se elimina la memoria para poder implantar otra que rompa con la realidad, ya que todo acto de reminiscencia es ya de por sí un acto de resistencia. No ha sido necesario recuperar la obra de María Luisa Ocampo Heredia porque se ha podido salir adelante en un estado donde el sistema patriarcal sigue imperando, queda sí para poder enaltecer que se reconoce a una autora, pero de la cual no se tienen editadas sus obras. ¿Para qué podemos recuperar su trabajo literario? Para que cada texto olvidado se haga presente y se reivindique. Es decir, si se recopila, reedita y distribuye la obra de María Luisa Ocampo Heredia sería conocida y leída, no sólo por el canon - cada época mantiene sus críticos literarios- sino por la ciudadanía sería una escritora que bien podría estar en la memoria y con causa, no sólo por nombrarla como se hace ahora con el concurso o con el teatro que llevan su nombre.

Es así como la Teoría socio crítica, las aportaciones de T. Adorno y de M.- Pierrette Malcuzyński nos es relevante en este estudio, ya que se considera que todo acto lingüístico tiene una implicación cultural – aquí englobamos

---

<sup>38</sup> Tzvetan Todorov. Los abusos de la memoria. Barcelona: Paidós, 2000.

todos los aspectos que nuestra sociedad mantiene- se entiende que al producir nosotros una oración, ésta siempre tendrá implicaciones dialógicas que harán impacto en la estructura social, ya que es la sociedad quien brinda un valor a lo expresado; y si a eso le agregamos el que escriba una mujer o un hombre sabemos que tendrá otro impacto.

Se hace hincapié en la relevancia de la literatura, no como un conocimiento aislado, sino con el ánimo de comprender que toda ciencia es sustancial y va engarzada una a otra; el estudio literario permite comprender el material cultural que se genera en un espacio-tiempo que muestra cuál es o era la realidad de la escritura.

Tengo que decir que la literatura no es la realidad, recordemos que hay múltiples realidades, es sí la exposición del contenido de una realidad expuesta por quien escribe, ahí se insertan en el discurso literario todos los discursos que los personajes tienen, eso logra que haya un entrecruzamiento de los discursos sociales, o diciéndolo en palabras de Mijaíl Bajtin: La forma arquitectónica.

Formas arquitectónicas  $\Rightarrow$  Aspecto estético abstracto

Formas compositivas  $\Rightarrow$  Aspectos concretos y físicos

La obra de María Luisa Ocampo Heredia se ha ubicado en un espacio tiempo que muestra, como apuntala la Sociocrítica a la escritura no sólo como un acto de sublimación, sino como una práctica social que va de la mano de los imaginarios, ideología y pensamientos de una época post revolucionaria; esto se expone en el proceso axiológico de los personajes (tanto de su narrativa como de su dramaturgia) y en el cómo aborda las temáticas que fue trabajando. Dentro del proceso axiológico se pueden ver de manera clara valores que proyectan a una escritora comprometida con las problemáticas que imperaban en su tiempo, recordemos que ella vivió los tiempos post revolucionarios, pero también se enfrentó a la era moderna de un México nuevo, o que de alguna manera pretendía serlo.

En la novela *Ha muerto el Dr. Benavides* (1954) se pueden encontrar personajes que no actúan como héroes o antihéroes, más bien seres humanos que toman decisiones acertadas o no, quienes se mueven por instintos y pasiones que los identifican con los lectores. Enrique Benavides, el doctor, es un joven recién egresado de la carrera de medicina pero es rechazado por la familia de su novia por considerarle de bajo nivel económico, esto lo motiva para irse a una incipiente pero prometedor ciudad minera con varios sentimientos: el éxito, la compasión y la bondad, pero al mismo tiempo, el interés, la ambición y la pasión; ya que ahí tiene un impase al conocer a una mujer casada y entablar una apasionada relación, y aunque la disfruta y puede creer que la ama, también entiende que ello le privará de lo que siempre deseó, que era demostrar que podía superarse y demostrar que era digno de su antigua novia.

Así que busca a una mujer que según él está dentro de lo establecido para lograr un buen matrimonio y se casa con Leonor, mujer de altos valores morales como los que marcaban esa época: virgen, recatada y que idolatra a un hombre con profesión. En la trama podemos considerar al pueblo y quienes dirigen el pueblo y al movimiento revolucionario como personajes,

ya que el primero es una masa que reclama y exige mejoras en sus condiciones laborales y los otros dos ven la manera en cómo aprovecharse del primero. El Dr. Benavides guarda ahí un constante conflicto, quiere ayudar a los mineros pero al mismo tiempo no quiere perder su estatus de confort y prestigio, terminando como uno de los mineros acosado por una terrible enfermedad.

*Bajo el fuego* (1947) es una de las novelas que a pesar de poder ser incluida en la Novela de la Revolución no ha sido considerada, en ella se rompe el paradigma del rico que pretende ganar todo para él y nada para el pueblo. Se centra la historia en la vida de unos hacendados prominentes que consideran justa la gesta revolucionaria, tanto, que Antonio el padre y su hijo se incorporan a la lucha, estos eventos son narrados por la hija de los hacendados. Aquí sí podemos hablar de personajes buenos por su cariño, bondad y empatía (el maestro Don Pedro, la tía Alejandra, el mozo Cecilio Arana) ante las inequidades y de alguna manera los personajes malos serían los que tratan de seguir subyugando al pueblo no importando el sufrimiento. Esta novela es interesante porque enfrenta dos mundos: ricos y pobres, pero al mismo tiempo los ricos se disuelven para tomar partido por los pobres.

En su novela *Atitlayapan* (1958) María Luisa Ocampo plantea un tema recurrente en las diversas comunidades de nuestro país, la lucha por la tierra, y no del gobierno contra los habitantes, sino los propios integrantes de una familia que ven en el espacio de tierra el bien para salir de sus carencias. En este texto se desatan una serie de procesos axiológicos que nos llevan a la envidia, a la deslealtad, la infidelidad, la avaricia y el arrepentimiento. Hay también una constante injerencia de las diversas autoridades del pueblo, tanto gubernamental como eclesiástica, esto nos ofrece la visión de la gama de valores o antivalores que se ven incrustadas en las instituciones.

Su trabajo de dramaturgia también mantiene una fuerte carga de filosofía, se puede ver en sus obras a una mujer comprometida con los procesos históricos que estaba viviendo México; la pasión revolucionaria pero al mismo tiempo la desazón de la promesa no cumplida al pueblo en *El corrido de Juan Saavedra* (1934).

En *la virgen fuerte* (1959) hay una controversia que aún hoy en siglo XXI se sigue discutiendo, y aunque ella no plantea la palabra Eutanasia sí hay en esa obra un personaje valiente, una doctora que ayuda a una enferma a morir con dignidad aun sabiendo que estaba prohibido.

En *Cosas de la vida* (1926) establece esas particularidades de las clases sociales y cómo se ha discriminado siempre al que menos oportunidades ha tenido en la vida, ahí también rompe los tabúes de mujeres que tienen ánimo de seguir estudiando y no cumplir el deber “ser” establecido por la sociedad.

507

# Teatro PRINCIPAL

TEL. MEX. 3-09 84



El Gran Fakir de las Indias

**Conde Ramiro de Galvez,**

en combinación con el Cuadro de Salmes y Atracciones

**"HERRERA"**

(Género Regional Yucateco) con:

VIRGINIA RAMSEY  
ENRIQUETA FAUBERT  
EVANGELINA MAGANA  
ADELA MEDINA  
DANIEL HERREERA  
ARMANDO CAMEJO  
JOSE LANDEROS  
GOVITO MENDEZ

Espectáculo Propio para Familias.

**Tandas - Tandas**  
**EL CONDE RAMIRO DE GALVEZ**

después de prolongada ausencia de varios años, empleados en estudiar los misterios de la China, de la India y demás países del lejano Oriente, así como también en presentar sus asombrosos experimentos de la ciencia oculta ante los públicos, vuelve a su Patria, donde dará a conocer sus trabajos llenos de maravilla y encanto.

**Hoy Sábado 22 de Abril de 1933**

## PROGRAMA:

1ra. TANDA A LAS 7 y 2da. TANDA A LAS 9.30  
PRESENTACION DEL CUADRO "HERRERA" con el sainete cómico en un acto, titulado:

### SON COSAS DE LA VIDA

con VIRGINIA RAMSEY, ADELA MEDINA, ARMANDO CAMEJO y DANIEL HERREERA.

#### ATRACCIONES:

La encantadora soprano ligero EVANGELINA MAGANA. — El notable violinista JOSE LANDEROS (El mago del arco) — La Escuadril de las Indias ENRIQUETA FAUBERT.

Luzosa y sorprendente PRESENTACION del Gran Fakir de las Indias

## CONDE RAMIRO DE GALVEZ

- 1o.—TRUCOS PRESTIGIOSOS.
- 2o.—La originalísima ilusión LA ESCALERA DE CRISTAL.
- 3o.—La transformación de las BANDERAS DEL MUNDO.

2da. TANDA A LAS 8.15 Y 1ra. A LAS 10.45.

En cuadro "HERRERA" en el entretenimiento cómico, lírico hablado, en un acto y varios cuadros.

### "DE MI YUCATAN"

Traslado por VIRGINIA RAMSEY, ENRIQUETA FAUBERT, EVANGELINA MAGANA, ADELA MEDINA, DANIEL HERREERA, ARMANDO CAMEJO, GREGORIO MENDOZA (SALADINO), y JOSE LANDEROS.

**30 Minutos de Sensación y Misterio,**  
EN EL MAJESTUOSO PALACIO DE ORO Y SEDA.

### "EL TEMPLO DE KESAYA"

(Casa de los Hechiceros Chinos).

## CONDE RAMIRO DE GALVEZ

- 1o.—PRESTIDIGITACION a la alta Escuela.
- 2o.—EL CUADRO FANTASTICO (Cámara de la Sugerción).
- 3o.—ATRACCIONES.
- 4o.—Sensacional ilusión moderna EL MISTERIO DE LA PRINCESA.

#### PRECIOS POR TANDA.

PLATEAS CON SEIS ENTRADAS	\$ 4.00
PALCOS CON SEIS ENTRADAS	3.00
TODA LUNETAS DESDE LA PRIMERA FILA	0.50

MAGANA DOMINGO FUNCION A LAS 4. NOCHE TANDAS.

Programa de mano de 1933 donde se promociona la obra *Cosas de la Vida* de María Luisa Ocampo Heredia

### 1.3 La memoria perdida: La pérdida de la obra de María Luisa Ocampo Heredia

*No hay barrera, cerradura ni cerrojo que puedas imponer a la libertad de mi mente.*

Nuria Varela

El lenguaje mantiene una significación gramatical, esa que de manera objetiva nombra los elementos que nos rodean, pero existe otra significación, que podemos nombrar prodigiosa; y es aquella en la que la norma de lo denotativo pierde espacio y se abre para el mundo connotativo. Es ahí donde la literatura nace, donde todo lo nombrable y aún más lo innombrable encuentran cabida, donde la caja emocional se sacude y logra hacer la empatía primero con quien escribe y más tarde con el lector que toma entre sus manos el texto.

Quien escribe es un hacedor, revela la belleza que existe en la realidad que experimenta, a veces por ello parecen fuera de nuestro entorno inmediato y entonces se convierten en seres inalcanzables, confusos y por qué no extraños. Por esa razón es importante que los creadores literarios busquen cabida en foros educativos o espacios sociales. Esa es la importancia de hacer vivir los textos de quienes han sido invisibilizados; en este caso la palabra de María Luisa Ocampo Heredia se ha extraviado en libros de viejo de las calles de la Ciudad de México, en librerías de habitantes primigenios de la ciudad de Chilpancingo o de algunos compradores en línea de libros usados.

Julia Kristeva<sup>39</sup> comentaba que el texto no era una noción cerrada, por el contrario, establece que el texto siempre está en relación con otros textos,

---

<sup>39</sup> Julia Kristeva. *El lenguaje ese desconocido: Introducción a la lingüística*. Fundamentos, España, 1999. pp. 259 – 265.

un tejido donde se entremezclan diferentes niveles o formas; hay en ellos una intertextualidad. El universo que los individuos vamos conformando al paso de nuestra vida son las experiencias de lo que hacemos o dejamos de hacer. Son esos datos que se van agrupando y hacen de cada uno de nosotros individuos públicos y privados. La literatura ha permitido que nos asomemos a ese espacio intimista de aquellos que hacen de la palabra su herramienta de trabajo, o bien, que a través de la palabra procuran liberar su voz y su imaginario, aun transgrediendo ese espacio considerado sagrado; o bien, lo sagrado y lo profano que constituyen dos modalidades de estar en el mundo, dos situaciones existenciales asumidas por el ser humano a través de la historia.<sup>40</sup>

Al perderse la obra literaria de un autor, la vida social está perdiendo un elemento histórico, es un espacio que queda nulificado porque se le desconoce; es por eso que al visibilizar la invisibilidad de la escritora guerrerense se permite abrir ventanas a un imaginario espacio temporal que apoya a la construcción del ser. Es importante replantearnos como abordaba Pierre Bourdieu<sup>41</sup> la relevancia de las ciencias sociales –en este caso la Literatura- y no dejarlas como un mero goce estético o de espacio de ocio, porque al momento que podemos considerar el análisis científico de un autor o de la obra tal parece que se destruye su valor estético. Esto debe cambiar.

Hacer investigación desde el ojo cualitativo ha de permitir una sensibilización, una manera de ver las cosas con otros lentes, como se hace en los estudios de género. En su libro *Las Reglas del arte* Bourdieu comentaba que el análisis científico de las condiciones sociales de la producción y de la recepción de la obra de arte, lejos de reducirla o

---

<sup>40</sup> Mircea Eliade, historiador y filósofo de las religiones.

<sup>41</sup> Pierre Bourdieu. *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Anagrama, España, 1992.

destruirla, intensifica la experiencia literaria, ya que se logra conocer la génesis en que fue creada, la ideología y el lenguaje que produce.

Al parecer, la autora decide que su obra sea donada al estado que la vio nacer, en el libro de la Dra. Socorro Merlí se cuenta que es la petición que le hace a una amiga, deseo que se llevó a cabo pero qué hacer si ésta se ha perdido por avatares burocráticos, desinterés y tal vez por ginotipia<sup>42</sup> al saber que aquello que por mano de mujer fuera hecho nada valía; este término lo tomo del Derecho, el cual ha sido trabajado por la abogada Alda Facio Montejo, pero que creo se puede aplicar en la vida cotidiana al observar cómo aquello que es hecho por mujeres en diversos casos se le ha restado importancia, sobre todo en años anteriores, si hoy se vive la invisibilidad en el pasado aún con más insistencia.

La obra de María Luisa Ocampo se perdió y con ella la oportunidad de valorar su estilística y visibilizar a una escritora que bien vivió los cambios del México moderno. Se menciona que se perdió porque ella al fallecer (1974) deja su registro bibliográfico a una amiga para que pueda ser entregado al gobierno del estado de Guerrero. Sí fueron entregados los libros, pero en la investigación que se ha realizado no se sabe dónde quedó, una pérdida de memoria guerrerense y nacional.

Reivindicar la escritura de María Luisa Ocampo Heredia es construir una parte de la memoria del estado de Guerrero, aquí donde se han borrado espacios históricos, y es que la ciudad y lo que en ella se encuentra forman parte de la narrativa de una sociedad, en este caso la guerrerense. En la plaza Primer Congreso de Anáhuac se han cambiado de posición algunos monumentos, y se debe entender que la obra artística siempre esta mediada y condicionada por el proceso histórico, por imaginarios culturales

---

<sup>42</sup> Ginotipia: Es aquella acción de invisibilizar todo aquello que es realizado por mujeres, o bien, el mero acto cotidiano como el de transitar por la calle, saludar o pedir algo en algún espacio público. Alda Facio Montejo incluye este término en su libro *Cuando el género suena cambios trae. (Una metodología para el análisis de género del fenómeno legal)*. ILANUD, Costa Rica, 1995.

y sobre todo por instituciones políticas y económicas; el teatro que lleva el nombre de la autora se encuentra en estado de abandono sin importar a la Secretaría de Cultura que haya sido uno de los primeros teatros de la ciudad de Chilpancingo, en la plaza Unidos por Guerrero se reemplazó una escultura por otra sin importar si la gente tenía un arraigo o identificación con la anterior, esto ha provocado que los espacios históricos se nulifiquen y con ello la memoria. Se entiende que la inmersión verdadera en un espacio depende de una familiaridad del entorno en que se desenvuelve el ser humano; sí, también sucede con la obra literaria y sus autores con el ánimo de nulificar la discursividad de quienes la han realizado, por ello es necesario que esas voces o esas escrituras puedan ver la luz; Juana Juárez Romero<sup>43</sup> nos dice que la memoria al ser sociohistórica formará un proceso colectivo, y éste erige un pasado significativo.

La escritura es parte de la narrativa con la que se va edificando el sentirse parte de un todo que conforma el proceso identitario que todo grupo social – Puede ser un mito fundacional – pretende, porque si éste no existe se provoca la disociación y con ello el olvido. El espacio, el tiempo y el lenguaje serán esos marcos que contendrán la memoria, éstos, aunque fijos van provocando que no se extravíe.

El teatro María Luisa Ocampo se encuentra ubicado en Nicolás Catalán, esquina con Arturo Martínez Adame No. 2, Centro; se construyó en 1982 y se inaugura como recinto teatral en 1987 con la obra Como un rayo de sol en el Mar de María Luisa Ocampo Heredia bajo la dirección del Mtro. Carlos Rodríguez, actuaron Irinea González, Angélica Gutiérrez y Alfonso Nava; y vuelve a reinaugurarse en 1996 debido a los desperfectos que había sufrido el lugar; tiene un aforo de 1,090 localidades, de los cuales 670 son Luneta y 420 palcos. En las entrevistas llevadas a cabo no se pudo constatar quién fue quien propuso que llevara el nombre de la escritora guerrerense.

Es un recinto cultural conocido por los que habitan la ciudad de Chilpancingo, es un artefacto de la memoria porque trae con diferentes puntos de apoyo – emociones – recuerdos del por qué se construyó, en qué momento se le dio ese nombre o bien qué se ha disfrutado o padecido al interior de este edificio. Recordemos que nuestro entorno es significativo porque vamos en él dejando diferentes niveles axiológicos que van cobrando sentido y si éste es compartido entonces podremos saber y no sólo transitar por el espacio como si fuésemos invidentes.

La ciudadanía no mantiene un contacto cercano con el teatro, a pesar de que es un lugar de memoria<sup>44</sup> se encuentra en un estado de abandono; pasa esto con los acreedores al Premio estatal de cuento y poesía María Luisa Ocampo<sup>45</sup>, se participa pero se desconoce qué hizo o cuál fue su obra, si se tuviera memoria de ella se recordaría que fue novelista y dramaturga, por lo cual el certamen quizá podría ser Premio estatal de novela y dramaturgia María Luisa Ocampo y agregaríamos el apellido materno, el cual en la mayoría de los tiempos se ha invisibilizado.

La Biblioteca Municipal de la ciudad de Chilpancingo ha cambiado su nombre en diversas ocasiones, esto respondiendo a las necesidades de grupos o convenciones sociales; fue inaugurada en 1976, dos años después del fallecimiento de la escritora, fue por ello que el Presidente José López Portillo y su esposa la Sra. Carmen Romano la inauguraron como Biblioteca Municipal Profa. María Luisa Ocampo, en ese acto también fue donada a la ciudadanía la biblioteca personal de la escritora, esto ha sido recabado a través de entrevistas a las personas adultas mayores que viven alrededor de esta biblioteca y corroborado con el libro de la Dra. Merlí; pero después se eliminó este nombre y pasó a ser sólo Biblioteca Municipal de

---

<sup>44</sup> Pierre Nora menciona que todo lugar cobra sentido como Lugar de memoria en función de lo que ahí se va experimentando o reconociendo.

<sup>45</sup> La Dra. María de los Ángeles Añorve al estar al frente del Instituto Guerrerense de Cultura (IGC) de 1997 – 1998 llevó a cabo una importante gestión para los creadores del estado de Guerrero.

Chilpancingo, aquí he hecho mención sólo del nombre, pero este sitio ha cambiado de espacio, lo que provoca que la sociedad no se sienta perteneciente a él.

Científicos sociales como Tzvetan Todorov, Pierre Nora o Enzo Traverso nos han mencionado que una de las características de la memoria es precisamente nombrar lo ausente, aquello que no es visto, porque al tener discurso, artefactos o sitios de memoria las prácticas sociales nos reencuentran con el pasado. He entendido en este proceso de investigación que el poder –desde cualquier esfera- pretende solo mostrar lo que le conviene a los intereses inmediatos, por eso es que el olvido de la escritura de María Luisa Ocampo Heredia es importante que salga de la desmemoria, porque con este es que se ha construido el silencio o vuelto invisible algo que creemos que es visible. Cuando se pierde o se oculta de una manera la memoria también se pierde la responsabilidad individual pero también una responsabilidad social e institucional, recuperarnos memorísticamente sería una necesidad simbólica que no tendría que estar a expensas de un grupo o periodo político.

Josefina Cuesta en el texto *Historia y memoria*<sup>46</sup> nos explica que al legitimar la memoria se legitima el pasado y va haciendo el engarce de los diferentes recuerdos, porque si bien la memoria es relativa, ésta puede ser el punto de cohesión que signifique a una colectividad, así, al recuperar la visibilidad de María Luisa Ocampo Heredia se recupera una memoria borrada y se cimienta una memoria colectiva, la nuestra, una memoria literaria guerrerense.

La obra literaria puede ser considerada un artefacto de la memoria, pero si se encuentra extraviada o invisibilizada sería como menciona Pierre Nora<sup>47</sup>

---

<sup>46</sup> Este texto se encuentra Josefina Cuesta. *Historia del presente*. España, EUEDEMA, 1993. p.p. 41-49

<sup>47</sup> Pierre Nora es un historiador francés que se ha dedicado a trabajar los lugares de memoria en Francia.

habría una sociedad que sí tiene un pasado pero que se encuentra vacío. Cuando se tiene una pregunta ¿Es visible la invisibilidad de María Luisa Ocampo Heredia? y ésta se va respondiendo con espacios vacíos se puede decir que hubo una ruptura con lo que de manera normalizada se tenía sobre esta escritora.

Es muy probable que se piense que lo primordial sería realizar el análisis literario de su obra, pero considero que primero se debe tener voluntad de memoria para que entonces se tenga conciencia y no sólo sea una memoria archivística. Si la obra de María Luisa Ocampo Heredia ve la luz en este tiempo, se lee y se comparte entonces se podrá hacer crítica literaria y buscar su proceso estilístico conforme a las diferentes teorías que se tienen en la literatura. La literatura ayuda a la memoria para que no haya olvido, pero si no hay lectores o difusión de una obra sólo quedará marcada como una efeméride o dato histórico.

Enzo Traverso<sup>48</sup> hace hincapié en la disimetría del recuerdo porque al estar fuera del foco del entorno guerrerense la escritora María Luisa Ocampo Heredia fue desplazada hacia un espacio de la historia que no se habla porque ya no hay quien la transmita. La oralidad ha venido menguando y con ello la memoria. Él dice que en algunos casos la memoria no se construye en donde ha sido el hecho, creo que desde aquí, desde la tierra guerrerense se puede visibilizar el trabajo en el espacio público que llevó a cabo la escritora lo que provoca que no sólo se rescate uno o dos ejemplares de sus obras, sino que se justifique por qué buscar visibilizar y explicar la importancia que en estos tiempos líquidos como escribe Zygmunt Bauman necesitamos no sólo los que nos dedicamos al campo de la literatura, sino de todos aquellos que creen que la sociedad como ente

---

<sup>48</sup> Enzo Traverso. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción de Marina Franco y Florencia Levín (comps.) en *Historia y memoria*. Notas sobre un debate. Editorial Paidós, Buenos Aires, 2007.

vivo requiere de reafirmar momentos, recuerdos y situaciones que escapen al olvido, eso que jamás se dice o se ve.



El teatro María Luisa Ocampo no tiene su nombre al frente, ni por ningún lado. No hay una programación cultural para este espacio y por lo regular se renta a grupos de entretenimiento infantil sin esperar que haya una identificación o definición de un espacio físico duradero.

## II. La corpografía de la escritora guerrerense

*No somos sólo cuerpo, o sólo espíritu, somos cuerpo y espíritu a la vez*

George Sand

Nuestros cuerpos se han ido conformando de manera social al paso del tiempo, en ellos transmitimos una serie de códigos que pueden ser los gestos, posturas, indicios y nuestras palabras. Se entiende que no sólo hablamos a través de la cavidad bucal, sino que transmitimos a través de todo nuestro mapa corpóreo. Es por ello que el cuerpo ha sido descalificado, torturado o nulificado según las prácticas imperantes del tiempo y su sociedad.

Al ver al cuerpo como un elemento de rebeldía diversos investigadores han escrito sobre el control social que se tiene sobre éste - Michael Foucault con *Vigilar y Castigar* es sólo un ejemplo - pero, además, ha sido en la literatura en donde todo ese reclamo o reivindicación corporal ha sido expuesto: Kafka, Roth, Husvedt, Darrieussecq, Paz, Sade, Shelley o el mismo Umberto Eco cuando nos entrega sus historias de la Belleza y de la Fealdad nos presenta la simbolización que se tiene de lo corporal. El cuerpo fue en muchos casos olvidado como elemento de análisis cultural, ya que era visto desde las ciencias naturales, pero nunca como punto central de la cultura.

La palabra cuerpo proviene del término latino *corpus*<sup>49</sup> que expone de manera literal al cuerpo humano, sobre todo al tronco del mismo, si se explora en otras etimologías podemos encontrar que en la griega nos habla del *soma*, en la hebrea sería el *basar*<sup>50</sup> – que será carne, porque es considerado como algo vivo-, en

---

<sup>49</sup> Jorge Barragán Camarena. *Etimologías grecolatinas*. México, 2004.

<sup>50</sup> La Santa Biblia. Reina – Varela. México, 1986.

náhuatl será *nacayo*<sup>51</sup> y si se revisa el Diccionario de la lengua española<sup>52</sup> se pueden encontrar más de 23 definiciones y connotaciones que nos hacen pensar en la importancia de la palabra cuerpo.

Pensemos que no puede existir literatura sin cuerpo, porque conforme se van empleando las estrategias narrativas en los diversos géneros literarios se tienen que describir los rasgos corporales de humanos, y sí, también de animales, logrando con ello puntos antropomórficos. Así la literatura va constituyendo a los cuerpos y la multiplicidad de situaciones que experimentan; el paso del tiempo, la enfermedad, el dolor, el placer, la belleza, la sexualidad y hasta la muerte. Es el cuerpo el que va construyéndose en la palabra, la palabra de todos y todas, y que si pensamos de manera particular en las mujeres nombran los sucesos de vida en muchos momentos divergentes a los de los hombres.

Se pueden tener diferentes acepciones sobre el término cuerpo, éste ha sido a través del tiempo denostado u ocultado por incorporársele al campo de lo prohibido o de aquello innombrable; David Le Breton<sup>53</sup> considera este vocablo como una construcción simbólica, por lo tanto es socio cultural y se encuentra en los diversos imaginarios o mundos posibles (si lo planteamos en el contexto literario).

---

<sup>51</sup> Gran Diccionario Náhuatl [en línea]. Universidad Nacional Autónoma de México [Ciudad Universitaria, México D.F.]: 2012 [ref del 06 de enero 2018]. Disponible en la Web <http://www.gdn.unam.mx>

<sup>52</sup> *Diccionario de la lengua española. Real Academia Española 300 años*. Vigésimotercera edición. Edición del Tricentenario. México, 2014. Volumen I, p.p. 668-669.

<sup>53</sup> David Le Breton es un sociólogo francés que ha incorporado a sus trabajos de investigación el término cuerpo como un acicate problemático del siglo XXI y que se extiende a todas las áreas humanas. Su pensamiento se encuentra en diversas publicaciones. Se puede consultar [https://www.tendencias21.net/David-Le-Breton-El-sentido-del-cuerpo\\_a69.html](https://www.tendencias21.net/David-Le-Breton-El-sentido-del-cuerpo_a69.html)

Revisado el 14 de diciembre de 2017

Cuerpo

Espiritual, psíquico, racional, físico, imaginario, discursivo,  
sensitivo, místico

Él menciona que en el arte literario al cuerpo y sus particularidades se les otorga una carga que se ve determinada por el contexto cronológico y topográfico; y esto lo hace a través de la metaforización del cuerpo, opina que somos el cuerpo pero que somos condicionados por el exterior, ahí la literatura retoma lo que vive y convive y lo expone en los diferentes géneros para poder escribir el cuerpo, es decir, que se logre hacer de él una corpografía que sea leída y entendida no sólo como una voz narrativa de papel, sino que se logre con ello comprender el momento sociohistórico en que se está produciendo el texto.

El término corpografía nace desde el arte, con el afán de mostrar la importancia del cuerpo para leer la narrativa sociohistórica. Llorenç Raich Muñoz, fotógrafo y también estudioso de los procesos artísticos del siglo XX, la incorpora al campo científico en sus exposiciones y publicaciones como el libro *Corpografía: el cuerpo en la fotografía contemporánea*.<sup>54</sup> Las dos Guerras Mundiales habían provocado no solo en Europa sino en todo el mundo diversos estados de emociones; temor, frustración y cansancio moral; son los artistas quienes sustentados en las teorías freudianas y marcusianas buscaron liberar sus cuerpos de aquellos dogmas sociopolíticos impuestos, afirmando que lo personal es político, dando palabra al cuerpo o haciendo al cuerpo palabra.<sup>55</sup>

---

<sup>54</sup> Una parte del texto puede ser consultado en este enlace <https://jill-2eebc.firebaseio.com/eu420/corpografia-el-cuerpo-en-la-fotografia-contemporanea-by-lloren-raich-muoz-8415715056.pdf>

<sup>55</sup> Se puede revisar el video El siglo del yo Parte 3, elaborado por Adam Curtis para la empresa BBC de Londres <https://vimeo.com/17882673>

La escritora María Luisa Ocampo Heredia en su producción literaria (narrativa y dramaturgia) corporeiza aquello que parece intangible del actuar de sus personajes, y de éstos sus desiderátums para que se materialicen y quienes la lean puedan decodificar no sólo las palabras sino lo que en ellas van de manera intangible: la esencia de los cuerpos. La literatura resignifica los vocablos que en ella se concentran, quien escribe mantiene una intencionalidad (puede ser pensada o espontánea) porque las palabras son lo que es la persona, cada quien usa una caja léxica que significa en su espacio privado y que impacta en el espacio público.

## 2.1 El cuerpo literario de María Luisa Ocampo Heredia

La escritora guerrerense es en realidad una escritora prolífica, de manera desafortunada sus textos fueron extraviados, vendidos (cuando me refiero a vendidos tienen que ver son esas bibliotecas personales que han sido vendidas a librerías de viejo y donde yo he encontrado ejemplares de su obra) u olvidados. Claro que hay quienes tienen en sus bibliotecas personales algunos libros de ella, pero si se visitan las bibliotecas de Chilpancingo y Tixtla (lugares que deberían contar con su obra porque a la primera le donaron su obra completa y su biblioteca personal y la segunda porque fue inaugurada por ella) no se encuentra nada sobre la escritora guerrerense.

Durante el trabajo de investigación que se ha realizado se han recuperado 11 obras en librerías de viejo y en el CENART<sup>56</sup>, debo mencionar que en este sitio que depende de la Secretaría de Cultura a nivel Federal se pudo recuperar también un programa de mano del Teatro Principal<sup>57</sup> gracias al CITRU (Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información Teatral). En este sitio pude ver que la obra está considerada de gran valía porque se llevaron a cabo varios trámites para que yo pudiera consultar los documentos que ahí están a resguardo, y al estar compartiendo mis experiencias de investigación se notaron extrañados de que en el estado de Guerrero no se tuvieran datos o documentos personales de la escritora guerrerense.

Este cuerpo bibliográfico es el que se encuentra a mi resguardo, existe también una obra en el texto de investigación de la Dra. Socorro Merlín<sup>58</sup> llamado las

---

<sup>56</sup> CENART: Centro Nacional de las Artes. Aquí de manera muy amable me fue otorgado el permiso para publicación de la obra y para realizar divulgación científica de ella. Esto con el ánimo de visibilizar el trabajo de la escritora y pueda ser leído. Gracias al CITRU (Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información Teatral)

<sup>57</sup> El programa de mano puede ser consultado en los Anexos.

<sup>58</sup> Socorro Merlín. *María Luisa Ocampo mujer de teatro*. CONACULTA/INBA/Gobierno del estado de Guerrero/ CITRU. México, 2000.

Máscaras, pero no la he incluido en mi cuadro ya que no lo tomo como un acervo recuperado, sino como una obra consultada.

### Cuerpo literario de María Luisa Ocampo Heredia

<b>Obra</b>	<b>Año</b>	<b>Género</b>
<i>Castillos en el aire</i>	1924	Dramático
<i>Cosas de la vida</i>	1926	Dramático
<i>El corrido de Juan Saavedra</i>	1934	Dramático
<i>Diez días en Yucatán</i>	1941	Narrativo
<i>Bajo el fuego</i>	1947	Narrativo
<i>Ha muerto el señor Benavidez</i>	1954	Narrativo
<i>Sombras en la arena</i>	1957	Narrativo
<i>Atiltlayapan</i>	1958	Narrativo
<i>La virgen fuerte</i>	1959	Narrativo
<i>El señor de Altamira</i>	1963	Narrativo
<i>Una tarde de agosto</i>	1966	Narrativo

\*Acervo recuperado por Blanca Estela Vázquez Hidalgo

En muchas ocasiones se ha preguntado el sentido que tiene la literatura, y muchos autores, lectores o críticos han mencionado que no hay un fin utilitario o único, es más un proceso creativo de exponer emociones a través de diversas estrategias literarias que provocan en otros una serie de sensaciones y reflexiones que sin duda varían de un ser humano a otro. Lo que hace sentir al cuerpo –del lector- por medio de aquello que es intangible o bien incorpóreo (discurso literario), pero que, aunque parezca paradoja lo vuelve tangible o corpóreo porque el cuerpo todo siente, los signos los relaciona con su cuerpo y vivencias.

Es por esa razón que cuando se escribe se logra una extensión del pensamiento al cuerpo o dicho mejor, en la literatura es que se logra materializar aquello que parece abstracto y que logra corporeizarse a través de cualquier código lingüístico. Es el cuerpo un espacio escritural, en diversas civilizaciones primigenias se escribía en el cuerpo como si fuese un lienzo, en la antigua China se escribían poemas eróticos en la piel de los amantes con la expectativa de que quedara grabado aquello que se puede borrar de la memoria *Verba volant, scripta manent*.

El investigador en semiótica José Enrique Finol menciona en su libro *La corposfera*<sup>59</sup> que el cuerpo en el estado en que se encuentre –ya sea en movimiento o en completo reposo, con vestido o desvestido-, o bien en cualquiera de sus etapas, éste siempre estará cargado de significación y hace una acotación al escritor portugués José Saramago quien exponía que aun cuando se duerme el cuerpo significa, porque como mencionaban los griegos, se tiene un alma que nos hace ser. El cuerpo es entonces el mundo o bien lo que se expresa de éste. Si se piensa así es el cuerpo lo que provoca una constante metamorfosis de los espacios e imaginarios que se habitan, esto a la par de lo que influye ese contexto social y cultural.

---

<sup>59</sup> Jose Enrique Finol. *La corposfera. Antropo-semiótica de las cartografías del cuerpo*. CIESPAL. Ecuador, 2015. P.p. 160-202.

Es por ello que el cuerpo literario de la escritora María Luisa Ocampo Heredia es muy rico y diverso, es un territorio discursivo que muestra la significación de un México que oscila de los años veinte a los sesenta y que plantea los andares vividos, las circunstancias y contextos de los personajes que ella va engarzando en cada obra editada. La escritora se convirtió no sólo en un torrente de palabras, sino de cuerpos que van marcando una propia estética, me atrevo a mencionar que parecen ser extensiones de ella misma porque varios de sus personajes femeninos se llaman Luisa o María Luisa, dando quizá una oportunidad de extender su cuerpo y ser una suerte de alter ego de ella misma.

El acto de escribir decía Marguerite Duras<sup>60</sup> es el acto de dudar y el estar en soledad, por esa razón reflexionaba que cuando ella escribía todo lo que le rodeaba escribía, sí, una metáfora que pensaba en una metamorfosis completa de aquello que le circundaba. “Escribir es intentar saber qué escribiríamos si escribiésemos -sólo lo sabemos después- antes, es la cuestión más peligrosa que podemos plantearnos.”<sup>61</sup> La Dra. Silvia G. Alarcón Sánchez<sup>62</sup> comenta que “La escritura femenina ha dado cuenta de algunas propuestas para efectuar un cambio, una de ellas consiste en la exploración del cuerpo femenino...” y hace hincapié en que así como otras escritoras lo mencionan, todo acto de escritura debe realizarse desde una condición sin sexo, porque la literatura es eso, la expresión de la palabra, pero claro que ésta se remite a la experiencia de vida.

La falta de conciencia corporal siempre ha sido una limitante, no sólo de manera colectiva, sino también de manera individual. A través de la palabra escrita el cuerpo se extiende, aunque como ya hemos mencionado en muchos casos no de manera consciente; la escritora María Luisa Ocampo Heredia refleja en su estilo una constante preocupación del cuerpo, no sólo el del personaje principal (que no siempre son mujeres), sino más bien de esas otredades corporales que le van

---

<sup>60</sup> Marguerite Duras. *Escribir*. Tusquets, México, 2014.

<sup>61</sup> *Ibíd.* P.56

<sup>62</sup> Silvia Guadalupe Alarcón Sánchez. *El cuerpo femenino como vía de transgresión*. Sigla, México, 2007. p.51.

acompañando en el andar cotidiano. En el libro *Diez días en Yucatán* no sólo presenta a las personajes en su recorrido del sureste, aparecen en la narración los cuerpos de los habitantes mayas y los dignifica, y cuando esos habitantes son mujeres habla del respeto al cuerpo del otro, al cuerpo femenino porque en los quehaceres cotidianos muestra una violencia verbal y física; o en el libro *Una tarde de agosto* la personaje Isabel se revela y se rebela ante los desiderátums de su época.

Hay en la estilística de la escritora guerrerense una deconstrucción de las corporalidades de sus personajes, porque, aunque hay construcciones de modelos e ideales de apariencia física, ella extravía de manera consciente esos mandatos. Vuelvo a presentar como ejemplo *Diez Días en Yucatán* las mujeres personajes comen todo, aun cuando sepan que puedan engordar – un estigma del siglo XX – ya que el cuerpo estilizado era el que ponderaba; y que desafortunadamente sigue siendo. Los cuerpos en la corpografía de Ocampo Heredia se alejan de las condiciones sociales y laborales del común, estos cuerpos trabajan en áreas no permitidas para el sexo mujer, son doctoras, antropólogas, o bien, viajan solas, sin necesidad de ir con el sexo hombre para apoyo o cuidado, se visten de manera indistinta a lo estipulado por las clases sociales y hasta en el discurso se perciben insurrectas de su cuerpo y su deseo.

Son varias las escritoras que presentan en sus textos esa constante de personajes poco sui generis a los establecimientos convencionales del deber ser de la época. En el caso de María Luisa Ocampo Heredia el haber estado involucrada en los procesos de cambio de la mujer mexicana, el derecho al voto, su incursión en los espacios laborales en el espacio gubernamental y los espacios académicos considero le permitieron conformar personajes arquetipos de una nueva mujer, una mujer transformada. Es claro que aún no maneja en su discurso narrativo la palabra feminismo o luchas de género, pero el sentido pragmático se encuentra reflejado en su obra.

Se puede considerar que la obra de Ocampo Heredia encuentra en la corporeización de sus personajes un escape a esos cuerpos obligados, certificados y valorizados por las clases en el poder, cuerpos que se encuentran apartados del deber y cercanos a esa expresión sensible y con valores.

Los personajes mujeres del cuerpo literario de esta escritora no ocultan su edad, ni sus emocionalidades<sup>63</sup>, es decir dicen lo que piensan en ese instante (rabia, celos, desinterés, pasión) pensemos que conforme se avanza en el tiempo se exige a éstas (las mujeres) sigan igual de cuando se les considera jóvenes, aun cuando el tiempo pase, aun cuando se hayan tenido hijos, aun cuando se decida no casarse; la sociedad quiere que permanezcan inermes en el tiempo y en el espacio.

El cuerpo es una herramienta para quien escribe, pero no lo es para que éste se convierta en moneda de cambio; los cuerpos – personajes de María Luisa Ocampo Heredia son los cuerpos de los que habla Breton o Butler, transeúntes cotidianos de un grupo social determinado. Hay en su narrativa una naturaleza social de la corporalidad de los actores; la división social del trabajo, los roles en los espacios públicos y privados muestran el punto de encuentro entre el mundo y el cuerpo. Así hay cuerpos sexuales, con deseos, con dolores físicos que revelan relaciones de poder y éstas se van mostrando entre las resistencias desde el interior y un exterior que hace que la trama sea interesante y novedosa.

---

<sup>63</sup> Cuando se habla de emocionalidades se remite a las Inteligencias emocionales. La capacidad, habilidad o competencia de distinguir y manejar las emociones.

## 2.2. Mosaico femenino de Ocampo Heredia

Algunos hombres doctos del siglo XIX – como Rousseau – mencionaron que las mujeres debían ser educadas para ser un complemento del hombre. Esto se queda grabado de manera tan patente que aún en el siglo XXI se sigue estudiando desde esa perspectiva. Se consideró que el ser mujer no proveía de competencias objetivas por inclinarse a lo subjetivo, esto entendido con las emociones; creyeron que no se podía mirar la vida como ellos la observaban, y esto es una realidad, cada ser humano percibe su entorno según su espacio y según las oportunidades de desarrollo humano y académico.

Las mujeres fueron por mucho tiempo sólo consideradas para el mero acto reproductor, aquella que no acatara tal norma era mal vista – desafortunadamente esto sigue ocurriendo, quizá en menor cantidad-. La mujer como elemento de pecado o de incitación al placer ha sido una continuidad, se le señala como aquella que encarna el mal y genera la pasión, la cual es la pérdida de los hombres indefensos y concentrados en el desarrollo del intelecto. Celia Amorós<sup>64</sup> lo clarifica exponiendo cómo el patriarcado ha tomado las conductas de las diversas mujeres. Porque no se puede hablar de una mujer sino de varias, de muchas, de todas.

Pero sí hubo mujeres que libraron batallas personales y sociales para exponer su obra, Mary Shelley o Emily Dickinson son ejemplo de ello, ellas pudieron a través de su escritora mostrar cómo es que eran los clásicos roles de mujeres y hombres, pero rompieron entre líneas las posturas que les habían impuesto. La idea de la mujer sumisa o inválida queda quebrada y vendrán otras mujeres que escribirán desde sus voces, pero no significando su vida “rosa” o amorosa. En México varias mujeres rompían también ese tabú; Antonieta Rivas Mercado, Nellie Campobello o Nahui Ollin han salido a la luz precisamente por trabajos de investigación y

---

<sup>64</sup> Celia Amorós. *10 Palabras clave sobre mujer*. Verbo Divino, España. 1995. p. 119-151 y 189-200.

ahora María Luisa Ocampo Heredia quien muestra en su obra una infinidad de personajes femeninos, mujeres mexicanas, mujeres casadas, profesionistas, trabajadoras, educadoras, madres, revolucionarias, vendedoras, libres.

Si se piensa en un mosaico femenino se puede correr el riesgo de encasillar a solo personajes femeninos, pero debe recordarse que lo femenino corresponde a la cuestión cultural, y en ese mismo sentido no significa que estos personajes estén impregnadas del discurso feminista, es más bien un mosaico que refleja las fortalezas y debilidades de mujeres que fueron delineadas por la pluma de María Luisa Ocampo Heredia; mujeres que trabajaban a la par en la cooperativa pesquera como en *Sombras en la arena*, mujeres inquietas y determinadas que viajaban solas sin esperar a que un hombre les acompañara como en *Diez días en Yucatán* o mujeres que tomaban la decisión de su deseo y sexualidad como en *Una tarde de agosto*.

Cómo es que nacen estas mujeres si vivían en un México patriarcal sumido en las buenas costumbres y el deber ser, por qué se atrevió la escritora a darles voz; es el resultado de un constructo que ella percibió en sus andares por el país y fuera de él, de sus viajes a la ciudad donde nació, su mirada que no quiso que fuera silenciada, al contrario. Sus personajes forman un camino y un adelantamiento para los usos y costumbres de las mujeres, mujeres que eran de sí, mujeres decididas pero que los sistemas sociales les hacían a un lado, pero que en la narrativa de los textos de Ocampo Heredia pareciera que eran de otros: padres, hijos, amigos, novios, amantes; dando siempre un revés y tomando decisiones de mujeres conscientes de serlo.

Las personajes de las novelas –y también en su dramaturgia- de la escritora guerrerense no son meras ilustraciones de las mujeres de su época, más bien son mujeres que rompieron los paradigmas establecidos y cuando se leen los textos se nota la transformación para su conquista personal, de manera casi imperceptible pero firme; su carácter les permite sí sentirse agobiadas pero al

mismo tiempo salen de ese mundo dominado de hombres; con esto no se quiere decir que no pierden, más bien actúan como seres humanos que toman sus propias decisiones. Por ejemplo en la novela *Diez días en Yucatán* la personaje y su acompañante que es otra mujer viajan solas, si pensamos en el caos y catástrofes ocurridas en nuestro contexto del siglo XXI y más en el de decidir tomar un viaje y recorrer ciudades inhóspitas o pueblos que no comparten los ideales de perspectiva de género y se cometen atrocidades, nos muestra que son mujeres libre de asumir posturas y criterios de sus cuerpos y sus idearios.

### III. La cooperación interpretativa. Una necesidad

*La interpretación es interna, pero debe ser externalizada.*

*Sarah Bernhardt*

Los seres humanos mantienen un proceso de intercambio comunicativo, éste puede ser estando de acuerdo algunos de ellos o bien de manera espontánea. Comunicarse significa poner en común ideas o situaciones, logra ser de manera oral o de manera escrita a través de un mismo código lingüístico o bien a través de otros lenguajes. El intercambio comunicativo requiere de ciertos elementos para comprender la significación de los vocablos y de los elementos implícitos que éstos llevan consigo, porque como ya sabemos consigue en muchas situaciones intervenir la polisemia o los procesos culturales de quienes se ven involucrados en ese acto.

La Teoría de la recepción dirigió su mirada hacia la importancia del receptor de la obra de arte; en el caso de la literatura pensemos en el lector quien llevaba a cabo el proceso lector, pero quien era olvidado como un mero recipiente porque no se había estudiado cómo es que repercutía en él aquello que había leído. Con esta nueva forma de crítica literaria se observó que existía una diversificación en los lectores, pero que también el tiempo cambiaba cómo se leía o comprendía un texto. Podemos mencionar a la Cooperación Interpretativa como un método, ya que pretende que quien lea amplíe su espectro al comprender y dar sentido al texto literario. Se entiende que toda obra es un entramado de significaciones.

“El texto como objeto permite por un común interés la convergencia de distintas disciplinas.”<sup>65</sup> Lo que nos permite una multidisciplinariedad; pero que al mismo tiempo requiere de elementos que lo identifiquen como texto: Coherencia, su

---

<sup>65</sup> Jorge Lozano et al. *Análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual*. Cátedra, España, 1999, p.17

proceso semiótico, la forma de intercambio y el con-texto del texto.<sup>66</sup> Umberto Eco en sus diferentes obras comenta que todo orden signico debe ser interpretado por el receptor y que si existen espacios en blanco – desconocimiento – será quien lee el que genere una iniciativa al interpretar conforme a su formación personal.

Wolfgang Iser y Hans Robert Jauss fortalecen la Teoría de la recepción que en su inicio sólo se aplicó a la literatura, pero debido a su multiplicidad de aplicaciones esta metodología –por llamarla así- pudo ser enfocada en las diversas artes. Ellos retoman los estudios semióticos de Ferdinand de Saussure y Charles s. Pierce.<sup>67</sup>



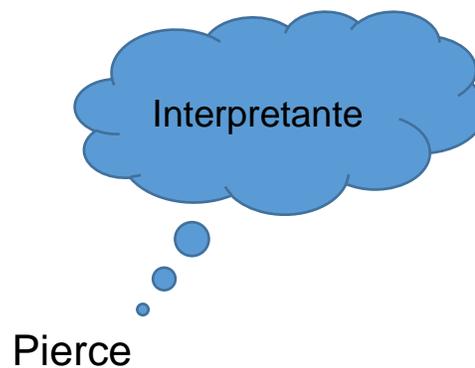
---

<sup>66</sup> Ibid pp. 18-55

<sup>67</sup> Se le ha considerado el padre de la semiótica moderna y podemos pensar en su triángulo semiótico.

Han sido relevantes los estudios que hacen hincapié sobre la relación que existe entre el texto y el lector, porque este binomio es un acto de comunicación, una comunicación interpretativa que puede variar conforme al lector.

\* Eco: Texto literario (Signo) —————> Receptor (Lector)



Nos encontramos ante un papel activo del lector, porque ese receptor o destinatario será quien llevará a cabo la interpretación del texto; pero al mismo tiempo es imprescindible el papel que toma el autor, porque de cierta manera va concibiendo el texto con una intención, Eco en su libro *Lector in Fabula*<sup>68</sup> opina que el escritor piensa en el lector, aun cuando los códigos de interpretación sean diferentes a los de él.

---

<sup>68</sup> Umberto Eco. *Lector in Fabula*. Lumen, Barcelona, 1993.

Mieke Bal<sup>69</sup>, explica que debemos pensar en el texto como un todo determinado y dispuesto que se conforma de signos lingüísticos. Podemos definir texto a:

- Un texto narrativo en el cual un agente relatará una narración.
- Una historia, la cual es exteriorizada a través de una fábula.
- Una fábula, la cual es presentada por una sucesión de acontecimientos lógico-cronológicos de unos actores.
- Un acontecimiento, que se logra al pasar de un estado a otro.
- Un texto en el cual los actores son agentes que producen acciones; éstos no siempre serán humanos, pueden ser sí seres inanimados.
- Un texto donde el actuar se precisa como el hecho de provocar un hecho o acontecimiento.

Bal nos presenta que todo texto narrativo mantiene tres estadios o estratos: fábula (Primero, luego, al final), historia (La forma en que se presentan los hechos. Un texto puede iniciar por el final, por el principio o bien in media res) y texto (que es la versión de una historia, lo escrito). Estos tres elementos no poseen una existencia independiente.

Se comprende un texto narrativo porque los acontecimientos narrados mantienen una lógica que se centran en las formas del comportamiento humano, sino fuese así al ser leído el texto no podría ser interpretado. Es por ello que los actores se establecen en un lugar, en un tiempo y un espacio; con lo que pretenden provocar

---

<sup>69</sup> Mieke Bal. *Teoría de la narrativa. (Una introducción a la narratología)*. Cátedra. 9ª. Edición. España. 2014.

emociones o reacciones como el goce estético, la repulsión, el convencimiento o la conmoción.

Hemos comentado que María Luisa Ocampo Heredia realizó dramaturgia y narrativa, si nos centramos en los elementos que Bal establece, podemos decir que esta autora cumple con los principios de la teoría narrativa, crea fábulas que son recibidas emocionalmente por sus lectores provocando diversas reacciones. La comunicación interpretativa se logra cuando al concluir el texto aquellos quienes la han leído opinan sobre lo que les provocó. Sus historias no mantienen un mismo molde creativo, por el contrario, cada novela es presentada de forma distinta, esto se entiende porque quien escribe va percibiendo cambios en torno al contexto y a su proceso personal.

Las transformaciones narrativas van ocurriendo cuando en la secuencia narrativa se plantea una situación inicial donde la personaje mantiene una personalidad con apegos a los estereotipos de la época, pero al generarse la complicación de la trama, va cambiando la intensidad del cómo se ven estas mujeres, y al llegar a la situación final los discurso narrativos tienen una conciencia con su yo no importando que parezcan no cómodas a las otros personajes.

Sabemos que existen diversos procesos que intervienen en la secuencia de los puntos de la fábula en toda historia, puede ser o no cronológico, los actores precisan de elementos distintivos que los lleva a ser personajes, porque se les personaliza, hay lugares específicos porque los espacios tornan a tener precisiones que apoyan la narración.

Las interacciones entre lugares, acontecimientos y actores se mantienen a través de la descripción, pero dentro de la fábula coexisten relaciones alusivas o simbólicas que permiten la interpretación del texto conforme a los rasgos específicos de una historia, los cuales Mieke Bal define como aspectos.

Fábula → Historia → Texto

Entendemos que quien escribe el texto se apoya del narrador, él será quien transmita el texto narrativo; éste a su vez puede hacerlo en estilo directo o bien, les pasa la voz a los diferentes actores, creando así un estilo indirecto. Tenemos claro que el texto narrativo no sólo se sostiene de narración, sino que toma de los diferentes tipos de descripción y de discurso para dar fuerza al texto, a estos los llama Bal pasajes:



La narrativa de María Luisa Ocampo Heredia mantiene un lenguaje parco, sencillo (y no porque sea sencillo deja de ser sustancial) que provee de una legitimación de los personajes, se expresa como se habla en los pueblos y las ciudades, pero

sin ese lenguaje rebuscado que muchas veces quien escribe pretende mostrar para que se vea su experiencia literaria, por el contrario, lo hace tan cercano a quien la lee que lo coloquial la llena de sentido y configura a sus personajes de una manera crítica de tal manera que éstos parecen que están realizando llamados filosóficos, una constante como de diálogo interior que se va gestando en ellos, esto se expone de esta manera porque mantiene una serie de reflexiones personales que van a impactar en las acciones que se van desencadenando.

Por un lado la abundancia, por otro la miseria. Aquellas mujeres arrodilladas entre el pataleo de los estibadores, me dieron profunda pena. La desigualdad social mostraba una vez más su vergonzoso obstáculo.<sup>70</sup>

Los pasajes que Ocampo Heredia permite al lector crear un imaginario de las propuestas narrativas en sus novelas, realiza descripciones topográficas que detallan el escenario, prosográficas que delinean a los personajes en lo físico, pero de alguna manera lo hace también en pasajes etopéyicos.

Mi esposa es una mujer que, aunque no conoce la vida en su aspecto desagradable y repugnante, tiene sentido de humanidad y comprende el valor de los hechos y de las cosas.<sup>71</sup>

Hay un discurso que brinda la idea desde el dónde la escritora escribe, pero que sobre todo muestra que el contexto influye de forma preponderante, la discursividad de los personajes nos hace pensar en esa temporalidad, pero al mismo tiempo nos hace traer esa problemática a la actualidad.

---

<sup>70</sup> María Luisa Ocampo Heredia. Diez días en Yucatán. Botas. México, 1941. p.55

<sup>71</sup> \_\_\_\_\_ . El señor de Altamira. Costa – Amic. México, 1963. p.99

Antes me preocupaba el porvenir, el dinero, la gloria, la fama; hoy me siento despojado de todo lastre. Cada vez que voy a la mar, pienso que tal vez no volveré, hago examen de conciencia y me siento tranquilo porque pienso que a nadie le he quitado nada y he servido humildemente a mis hermanos.<sup>72</sup>

Los elementos de cohesión en la narrativa de Ocampo Heredia son las problemáticas sociales, no hay una especificidad, más bien como una mujer culta e informada planteaba lo que sus ojos experienciales le permitieron. Una desigualdad social en todos los estratos, no hay un estadio que se libre de la ambición y necesidad de poder.

Lo que México necesita son escuelas que lleguen a la médula de los pueblos. Mientras esto no se logre, la escuela nueva fracasará...<sup>73</sup>

La corpografía de Ocampo Heredia muestra no sólo los cuerpos que son referentes sociales de lo que vive una sociedad, sino su cuerpo bibliográfico plantea la dignidad e interrogantes de sus personajes que agrandan el rostro más significativo de las problemáticas sociales. Ella a través de su literatura transita los cuerpos como una observadora plural, porque no sólo revisa una clase social, sino todas, sabe que si lo hace ve a los otros procurando conocerse mejor. Los cuerpos textuales y los cuerpos humanos captan percepciones, emociones y movimientos que llevan como meta el corazón de este entramado que es el cuerpo social.

---

<sup>72</sup> María Luisa Ocampo Heredia. Sombras n la arena. Libro – Mex. Editores. 1957. p. 136

<sup>73</sup> María Luisa Ocampo Heredia. Diez días en Yucatán. Ediciones Botas. México. 1941. p.27

### 3.1 Lector modelo y Lector empírico

Hemos estado expresando que un texto en su expresión lingüística constituye una sucesión de artificios expresos que el receptor tiene que actualizar, cuando esto suceda nos daremos cuenta que el texto, como ha mencionado Eco es un texto perezoso, esto porque requiere del otro para ser expuesto. En este momento la cooperación interpretativa entra en acción, todo texto necesita, solicita o requiere del lector para poder ser o existir. Entendemos que el texto existe (como mero objeto) pero no sirve de nada sino es decodificado o interpretado.

Consideramos al lector como una pieza elemental de este proceso de comprensión, éste si es un lector modelo tendrá conocimiento antepuesto a su lectura, podrá identificar los diferentes procesos de la lectura.



*En Lector in Fábula*, Eco nos menciona que el texto requiere que alguien lo ayude para funcionar,<sup>74</sup> será el lector quien deba realizar la interpretación iniciativa en concordancia del contexto. Es importante comprender que en muchas ocasiones la competencia del receptor o destinatario no es la misma que quien emite o escribe, lo que sí se requiere es de una competencia lingüística, un bagaje cultural que permitirá una competencia circunstancial de amplio espectro, porque con ella se lograrán los presupuestos del texto, es decir, las inferencias que se van logrando conforme se avanza en la lectura.

Un texto hace que el lector coopere, lo necesita, lo requiere para ser actualizado; es importante pensar que un texto al ser leído va diversificándose conforme al tiempo, contexto y formación del lector, porque esta situación permite que se puedan anunciar los movimientos discursivos. Los textos de María Luisa Ocampo Heredia si son leídos en esta segunda década del siglo XXI nos remiten a un lenguaje de los años veinte a los sesentas, pero al mismo tiempo nos infieren a situaciones sociopolíticas que estamos viviendo. Se emplean diferentes enlaces sintácticos o cajas léxicas, pero ahí entra la cooperación del lector modelo que permite darle actualidad al texto.

Pero con todo y ser el mar tan providente, nosotros que somos los que arriesgamos la vida llevamos la peor parte. Por ser pescadores libres y por la deficiencia del equipo con el que trabajamos y también por nuestra pobreza, se nos obliga a vender a los intermediarios, anticipadamente y a bajos precios, la pesca futura.<sup>75</sup>

Este punto es relevante, porque al no volver a ser reeditada María Luisa Ocampo Heredia la primera idea que llega a los académicos o críticos literarios en el estado de Guerrero es considerar que su obra no tenía valía y se preguntan si era buena o mala. Aquí entraríamos en un debate para entender qué es buena o mala

---

<sup>74</sup> Op. Cit. Eco. 1993.

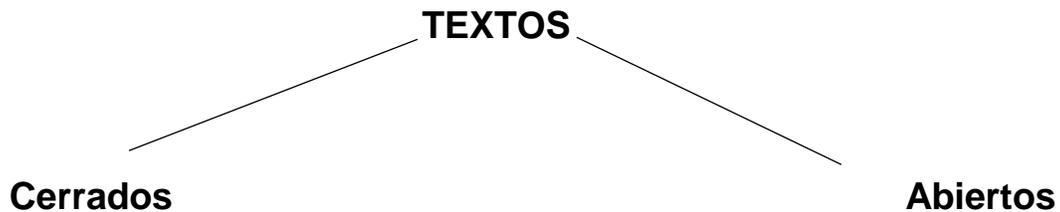
<sup>75</sup> María Luisa Ocampo. Sombras en la arena. Libro- Mex, Editores. México.1957. p. 135

literatura, y eso sí que es un cuento de nunca acabar. El canon se va estableciendo conforme a los intereses de los grupos en el poder o de los tiempos en que se vive. Se puede citar que el canon desde las visiones grecolatinas han mencionado qué es lo que buena literatura, ya en el siglo XX Harold Bloom provoca una fuerte polémica con su Canon Occidental, ya que en él menciona que la literatura debe acotarse a la cuestión estética y hacer a un lado cualquier intervención o pensamiento de estudio cultural, con ello se sabe se provoca un sesgo importante; otros más como Recordemos que por años a varias mujeres se les invisibilizó por su sexo, se ha hecho con algunos hombres o con personas con otras convicciones sexuales diferentes a las establecidas.

Quien escribe puede pensar en su lector modelo, quizá hasta pensar cómo es que lo ha diseñado (su ideal) pero esto no se da por añadidura, éste debe pensar cuál es el fondo y la forma que se logra en el texto literario. Esto quiere decir que él también lleva a cabo estrategias discursivas que van modelando no sólo su estilo sino su lector objetivo o su lector modelo.

En el caso de Umberto Eco su lector modelo sería un especialista en semiótica (de aquel o de este tiempo) pero en el caso de María Luisa Ocampo Heredia requería a un lector modelo que tuviera conocimiento de las diversas problemáticas nacionales a lo largo de su desarrollo literario, aún hoy, ella requiere de ese perfil de lector modelo. Quien no tenga referencia de las explotaciones en las cooperativas, de las desigualdades genéricas, de la exclusión educativa de los pueblos originarios, de los abusos de las clases en el poder o la discriminación de grupos sociales no podrá tener empatía con la obra de esta escritora guerrerense.

Es importante señalar que Eco nos habla de que pueden existir tipos de textos que los lectores pueden decodificar, textos cerrados o abiertos.



Una paradoja en los textos cerrados, porque permiten la cualidad de lo abierto, ya que están dirigidos a un tipo de lector definido (lector objetivo); mientras que los textos abiertos no mantienen un proceso de interpretación definido y quedan a la libre interpretación, son todos aquellos en los que no se pensó al realizar un texto.

En el experimento se llevó a cabo a través de la metodología cualitativa<sup>76</sup>, se pensó en un grupo focal de cuatro personas, se realizó un cuestionario con preguntas abiertas y se trabajó el análisis narrativo de las respuestas. Así tendremos que mostrar a nuestros sujetos A, B, C y D; estos escribieron de manera breve qué percibieron en la obra de la escritora guerrerense sin tener conocimiento del nombre, edad o época de quien escribía. Se les entregó copias de dos novelas de María Luisa Ocampo Heredia, no pudieron ver portadas, epígrafes o fechas de edición, sólo la obra. Esto nos parecía importante porque queríamos mostrar que un texto tiene validez no por quién escribe sino por la recepción que se lleva a cabo por el lector.

---

<sup>76</sup> Juan Luis Alvarez-Gayou Jurgenson . Cómo hacer investigación cualitativa. México: Paidós, 2009.

La investigación cualitativa es necesaria y relevante, sin embargo, en las letras se han llevado a cabo investigaciones cuantitativas para saber cuánto o qué se lee. Es por eso que este ejercicio representa una alternativa frente a la Teoría de la recepción y la Comunicación Interpretativa que planteamos en esta investigación.

### **Sujeto A (Lector modelo, sexo: Mujer)**

*Las dos novelas que leí se titulan **Una tarde de Agosto** y **Diez días en Yucatán**; estos textos me dejaron la impresión de impotencia, ya que en el primero pude detectar la idea de libertad en las mujeres de hacer lo que desean con su placer y su cuerpo, pero al mismo tiempo muestra cómo la sociedad en que se vive va restringiendo los actos de cada personaje. Creo que el autor quiso demostrar de alguna manera cómo termina una mujer que toma sus propias decisiones, me imagine a una Madame Bovary pero de este tiempo.*

*La emocionalidad de la personaje Isabel me hizo sentir tristeza y coraje, logré conectar con ella pero también me sorprendió su actuar porque yo no me hubiera quitado la vida. Sin embargo, creo que aborda temas de una clase social alta y que muchas veces los que pertenecemos a la clase media no podemos entender. ¿El ocio tendría que ver con el proceder de la personaje? ¿Es el amor de su esposo ese amor libre del que habló Sartré y Beauvoir? Confieso que lo que más me impactó es que en la primera parte ésta se alejara de sus hijas rompiendo con el mito de la mujer madre. Por eso considero, conforme al pequeño cuestionario que se me entregó que este texto está escrito en el siglo XXI, fue creado por un hombre capitalino, los temas son actuales e importantes.*

*Respecto al segundo texto considero que el autor quería que se viera su inconformidad social debido al sistema político en el que vivimos. Su discurso es*

*tan actual que creo que está muy de acuerdo a las cuestiones sociopolíticas que estamos experimentando y más en tiempos electorales. Si el autor es un novel tendría la oportunidad de generar una fuerte empatía con el público receptor. Al menos yo me sentí incluida en sus protestas y demandas, creo que usa un léxico muy popular debido a la temática de viaje que realiza. Me dio la impresión de que leía a Humboldt o de algún modo el libro de Demasiado Amor, pero sin la dulzura del ambiente romántico, lo sentí más como un texto de denuncia social.*

### **Sujeto B (Lector modelo, sexo: Hombre)**

*Empecé a leer un poco desconfiado por cómo se me planteó el experimento, suelo leer siempre teniendo como referente el nombre del autor; pero fue interesante no saber si era un clásico o un escritor joven. Me gustó, me atrajo cómo manejó el discurso político, lo atribuyo a su interacción con las problemáticas políticas por las que atraviesa el país. Porque eso sí, creo que es mexicano. Me gustó más **Diez días en Yucatán** que **Una tarde de agosto**. Esto creo debe ser porque en este último hay una historia de amor que no me atrae pero que fue manejada – y esa es mi opinión- por las diferentes protestas que se han venido generando sobre la perspectiva de género.*

*Aquí para mi experiencia fue interesante lo que se me pidió al leer, porque yo sí elijo escritores que traten temáticas importantes y no de amores o romances. Creo que esos son manejados más por las escritoras, y si mal no estoy informado hay toda una ola de escritoras jóvenes y otras no tanto que retratan los avatares de las mujeres en el nuevo siglo: abandonos, incursión en lo político, en lo público, en los estudios y hasta en la literatura. No soy un avezado en escritura hecha por mujeres, pero con este ejercicio pensé que si al concluir me dicen que es mujer*

*tendré que revisar mis usos y costumbres al escoger un libro en la librería. Me sentí un machín, y eso que soy un lector asiduo a la buena literatura.*

*El discurso político se presenta muy fuerte, pero al mismo tiempo sutil, no hubo algo que me disgustara, o sí, la tipografía, me resulto pequeña, y como eran copias no me gustaba tanto leerlo; pero si esto servía para un trabajo de investigación tenía que apoyar a mi amiga, y así escuchar después que opina sobre lo que yo le digo. Esto me lleva a pensar a lo que han expuesto varios escritores: Todos somos influencia de todos. Espero los resultados con ansiedad.*

### **Sujeto C (Lector empírico, sexo: Mujer)**

*Me gustó mucho leer estos textos, creo que la escritora es muy joven, aunque recurre al argumento de un lenguaje de antaño para hacer una rememoración de los tiempos y así del deber ser. Ambas novelas causaron interés en lo que iba yo interpretando. Sí me gusta leer, pero me molesta mucho cómo es que se nos clasifica a las personas que leemos o no leemos, me he dado cuenta – y lo escribo con confianza – que los que se sienten intelectuales o académicos siempre nos menosprecian a quienes leemos pero lo hacemos con el mero placer de leer y no de andar haciendo análisis como ellos. Si es poesía que, si qué figuras usa el autor y si es novela que, si los personajes son o no son, emplean términos que desconozco. Así que acepté este experimento para ver cómo es que leo.*

*Las dos novelas me gustaron mucho, pero si tengo que elegir una de ellas me quedo con **Una tarde de agosto** porque el poder de Isabel como personaje es muy fuerte. Me gusta su poder de decisión para hacer lo que ella tiene en mente, sé que sus emociones le llevan a tomar algunas no muy afortunadas, pero sin duda muestra el espíritu libertario de las mujeres en esta época. Si tuviera que*

mencionar algo que no me sedujo tanto es que a veces la forma en cómo lo dice es de manera conservador. Supongo que es con el interés de no espantar al lector, por lo menos conmigo no fue así. Quien escribe – y creo que es una mujer – rompe con el mito de la madre que está muy presente en la sociedad mexicana; en las líneas en las que ella deja a sus hijos para hacer su vida, me pareció tan fuerte como interesante. Siempre hay un peso de pensar que son las madres quienes deben dar todo por los hijos, pero, y si esto se rompe ¿Podemos criticar a quien tomó la decisión? Creo que no. Así mismo, el que ella decida con quién tener relaciones sexuales se me hace innovador, porque nuestra sociedad mojigata hace parecer que sólo podemos desear una vez y no varias veces. No me gustó mucho s Creo que hubo una plena identificación, aún en **Diez días en Yucatán** encuentro un fuerte y explosivo discurso, pienso en los tiempos que estamos viviendo y me siento confortada de ver que no soy la única que considera que hay desajustes políticos, sé que es difícil alzar la voz, pero yo sí considero que la literatura es una manera de hacerlo. Quizá como no soy maestra de literatura sino de matemáticas siento que quienes escriben tienen un compromiso ético y político. Me hubiera gustado saber el nombre de los personajes, nunca los menciona. Eso le quitó personalización, pero no dejó de gustarme. Al terminar de leer me quedó el ánimo de seguir leyendo, espero haya más libros, y si no es así se anime a seguir escribiendo.

#### **Sujeto D (Lector empírico, sexo: Hombre)**

De los dos textos que me invitaron a leer me gustó sólo **Diez días en Yucatán**. El otro no me agradó. Nada. Así que no haré comentarios. El escritor en la novela que sí me atrapó mantiene una denuncia constante y una exaltación a la nacionalidad, o más bien a la tierra. Yo soy de Guerrero, y vi similitud con el estado de Yucatán, porque aquí tenemos corrupción, olvido de los pueblos

*indígenas y hasta explotación de los bienes naturales. Se me pidió que yo mencionara quién creía que lo escribía, para ser sincero pensé en Rulfo, pero ya sé que sólo escribió dos textos, luego pensé en Salvador Novo, pero luego me alejé de ello porque conociendo a la investigadora creo que busco autores actuales. Entonces pensé en los escritores de la nueva ola – siempre quise decir eso- yo no me dedico a la literatura, pero no concibo la vida sin leer, así que eso también me da peso de opinión.*

*Aunque dije que no diría nada de la otra novela creo que se lo debo a quien me pidió leer, no me gustan los textos con final trágico, así que no. No me atrajo por esa razón. Tengo interés en saber quién escribió los textos, y si se puede leer algo más de él.*

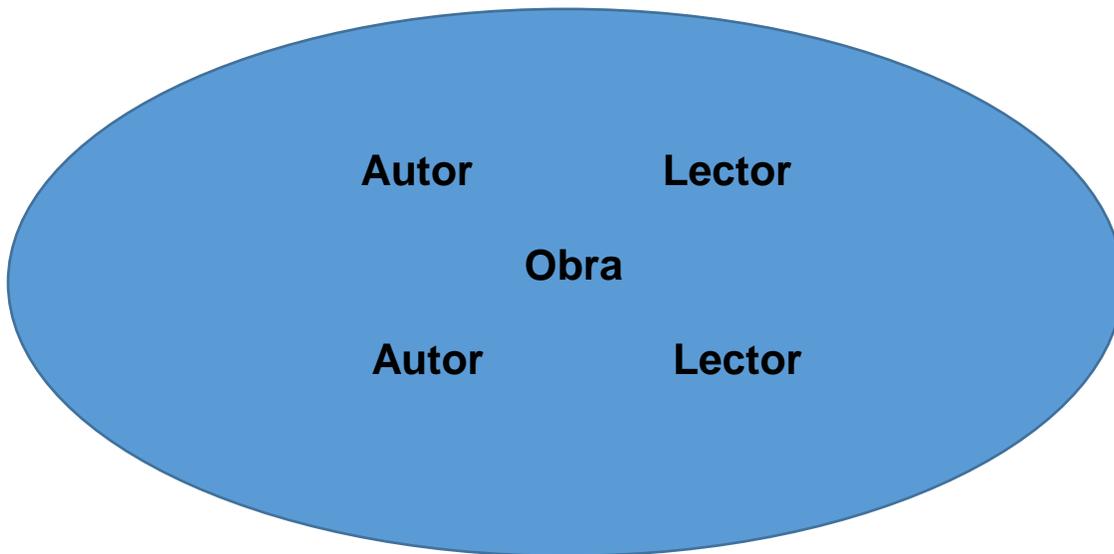
Al transcribir las cuatro opiniones de las personas que aceptaron apoyar en este proyecto de investigación se puede observar la importancia que tiene el lector como función en la literatura, H. Roberts Jauss<sup>77</sup> opinaba que debía existir en la literatura un cambio de paradigma, por ello la Teoría de la Recepción, que no se apegara del todo al proceso formalista, pero como toda nueva propuesta se podían sobrepasar los elementos literarios e imbuir a otras áreas del conocimiento; lo cual en este momento es demasiado aceptable, porque se sabe que la ciencia no es unidireccional.

Así mismo es importante señalar que siempre en la ciencia literaria se pretendió trabajar bajo un sentido cuantitativo y no cualitativo, porque medir juicios de valor representa un elemento de subjetividad. Sin embargo, si se emplea el Interaccionismo Interpretativo se pueden analizar las opiniones de los individuos porque reflejan sus posturas ideológicas y sociales

---

<sup>77</sup> Hans Robert Jauss. *Caminos de la comprensión*. Edit. Antonio Machado. España, 2015.

La recepción del texto es sin duda un juicio de valor; pero acaso esto no es lo que ha impresionado al saber que J.K. Rowling es uno de las escritoras más relevantes en la juventud a nivel mundial, a ella no se le considera dentro del canon, y qué decimos de Stephen King, Charles Bukowski y otros, que han sido eliminados de lo establecido, pero la recepción de sus textos ha causado tal impacto que ha movido la industria del arte (de la que nos hablaba Theodor Adorno). Han sido diversos los teóricos que han investigado sobre la valoración de la recepción lectora, algunos de ellos han clasificado (como Eco) los tipos de lectores para poder establecer un vínculo entre la cuestión socio histórica y las nuevas creaciones literarias.



Esto no se lleva a cabo por mera intuición, sino que se valora ciertos métricos que permitirán conocer a la audiencia: Sexo, nivel de estudios, grupo social, grupo étnico. Para Umberto Eco en su libro *Obra abierta*<sup>78</sup> expone que se debe uno centrar en la interpretación y cómo es que se recibe la obra, ya que existe siempre una plurisignificación del texto, depende de las competencias interpretativas de los

---

<sup>78</sup> Umberto Eco. *Obra abierta*. Ariel, España, 1990.

lectores la obra aún con un solo significante se convierte en una constante ambigüedad.

El autor tiene una intención, pero en cuanto el receptor recibe el texto, éste es interpretado de manera diferente a la que fue creado, por ello se puede ver que no todo es aceptado o rechazado según constan los gustos y disgustos de los lectores. Entonces nos encontramos a comunicaciones interpretativas diversas por elementos ajenos a la creación literaria, ahí se rompen los cánones que establecen qué es buena o mala literatura; entrando ya en un campo de subjetividades diversas.

Decir que lo que lee mucha gente no es buena literatura es como decir que un libro no puede ser bueno si provoca muchas ganas de leerlo. Un escritor de verdad no tiene otra cosa que su artesanía. Y un escritor sin lectores desaparece. La única posibilidad que tiene este artesano es que lo lean. Lo que hay que darle al lector es algo que realmente le interese.

Las tragedias griegas eran el entretenimiento de las masas, ¿no? A mí la calidad literaria, francamente, me importa un rábano; además, quién juzga quién tiene o no tiene esa «calidad literaria». Yo escribo para contar historias que a la gente le hacen vivir vidas que no han vivido. La calidad literaria es para mí que el lector lea tus páginas y no pueda dejar de leer tu libro. Lo demás son milongas.<sup>79</sup>

Con este experimento podemos apreciar que el texto es recibido conforme al tiempo y experiencia de vida del lector, nos damos cuenta de que la clasificación

---

<sup>79</sup> <https://www.actualidadliteratura.com/la-buena-y-mala-literatura/> Opinión de Pérez Reverte / 16/abril/2018

que hace Eco no es definitiva, porque uno de los lectores, la cual no era especializada detectó elementos significantes y de manera aguda, lo que nos lleva a pensar que cada texto llega al lector en su momento.

María Luisa Ocampo Heredia plasmó en su literatura la situación socio cultural que imperaba en ese México de los veintes a los sesentas, sin embargo, sus temáticas siguen impactando en el imaginario del lector, ya que existió un interés de querer conocer más obras de la escritora (aunque sólo una persona dijo que era mujer el autor) por mantener elementos actuales y que se siguen experimentando en la sociedad. Por ejemplo, la problemática de la educación en los pueblos originarios, el derecho decidir de las mujeres sobre su actuar y sobre su cuerpo, las injusticias políticas y hasta los prejuicios sociales.

Seguir analizando el trinomio autor – texto – lector siempre será de suma importancia para entender que no hay fórmulas fidedignas para opinar qué es buena o mala literatura, lo interesante es comprender que hay lectores diferentes, con ánimos y gustos diversos que van permitiendo que quienes escriben se posicionen en el gusto del lector.

¿Qué es lo que menciona el texto?

¿Por qué razón quien escribe lo presenta de esa manera?

¿Cuál es la forma en que el texto expone lo que pretende?

¿A quién va dirigido?

¿De qué manera está construida la historia?

En plática personal con las personas que intervinieron en el experimento – todas por separado- se les otorgó el original para que pudieran sentir, oler y ver quién era quien escribió los textos que les fueron otorgados. En los cuatro casos su

rostro marcó sorpresa, tanto que algunos echaron su cuerpo hacia atrás. Sonrieron de un modo nervioso, porque creían que se estaba poniendo a prueba a un escritor novel. Cuando comenzaron a hojearlos lo hacían con miedo, ya que las hojas amarillentas y viejas temían que se rompieran.

Preguntaron cuál era el interés por esos libros viejos, y se les respondió que en sí eran dos elementos; el primero era visibilizar a la autora y el segundo que su obra pudiera ser leída y con ello empezar a realizar un trabajo sobre su estilo literario y presentarlo a la crítica. Algo que sorprendió en este mundo es que tres de los sujetos mencionaron que no se hiciera caso de la crítica porque todo lo descomponía; unos argumentaron que por cuestiones comerciales y otros que por amiguismos.

En esta segunda etapa, teniendo el objeto libro en sus manos se pudo ver nervios y sentido de importancia, porque preguntaron cuál había sido el criterio de selección, se les respondió que se pensó en perfiles lectores: dos que tuvieran que ver con formación en letras y otros dos de otras áreas del conocimiento. Asimismo, se les indicó que se buscaron de ambos sexos con el interés de desmitificar que lo que escribe una mujer es inmediatamente perceptible por el simple hecho de ser mujer. En ese punto se debe decir que los hombres se rieron a carcajada abierta y pensaron que ellos tenían culpa, pero se les explicó que hemos vivido en sistemas patriarcales que nos llevan a tener creencias erróneas sobre uno u otro sexo. En el caso de las mujeres tornaron su rostro a tristeza y molestia, dijeron que en todo lo que llevan a cabo mujeres siempre requiere de un doble o triple esfuerzo y que no era justo. Quisieron saber si podían leer más libros de la autora y se les comentó que sí.

En esta investigación se planteó al leer los textos de María Luisa Ocampo Heredia darnos cuenta de los silencios que existen en la obra, las voces que se acallan de

los personajes o bien que no se les coloca nombre para que no se le individualice, sino más bien se le generalice – en su libro *Diez días en Yucatán* lo hace a través de un remitente Querida amiga, usa el género epistolar pero nunca le brinda un nombre personal a esa mujer- se ha considerado que lo hizo para que el yo narrativo pudiera exponer todo lo que podía ver y molestarse del sistema imperante, así no se diría que quien escribe es quien lo piensa, y aún menos a quien lo dirige. Se puede entender que siendo Ocampo Heredia funcionaria pública no podía contraponerse ante el sistema político imperante de manera personal, pero sí podía hacerlo a través de los imaginarios literarios.

Sí existen en sus narrativas temas románticos que pueden estar ubicados en el espacio público, lo que es irruptivo es el tratamiento de los personajes femeninos, porque éstos se revelan ante los mandatos culturales de su época convirtiéndose de manera hasta sutil en heroínas, aunque pueden considerárseles mártires. Hay también una añoranza al sitio que le ve nacer, y a excepción del Corrido de Juan Saavedra no menciona nunca que se trata de Guerrero.

En la lectura se pueden considerar metáforas de inigualable recurso retórico, éstas desde los diferentes sistemas léxico – semántico, fónico- fonológico o el sintáctico – morfológico; quien la lea podrá notar que, si bien no es una narrativa exploratoria o de fuertes estructuras sí lo es en la forma, pero aún más en el fondo de lo que se escribe. Hay elementos de ambigüedad que intentan transmitir un sentir sexual que en ese tiempo – aún hoy- estaba vedado para las mujeres, pero que se encuentra bien logrado porque permite que quien lee pueda intuir o imaginar lo sucedido.

### 3.2 La voz del paratexto en María Luisa Ocampo Heredia

Cuando el lector tiene su primer acercamiento a un texto, no sólo lo hace porque conoce o intuye lo que dentro de él existe, no sólo los engranajes léxico – semánticos, los códigos fónico – fonológicos o las estructuras metafórico – textuales que dentro de éste se pueden encontrar; hay elementos que llamarán la atención del lector y no tendrán que ver con la fuerza narrativa que en ellos existan.

Gérard Genette<sup>80</sup> ha llamado a esos elementos que circundan al texto y que pueden hacerlo más atractivo o repulsivo al lector, paratextos. En estos podemos referirnos a las diferenciaciones tipográficas y de diagramación de un texto, todo ese proceso que permite que a la vista del lector le produzca placer o displacer. Esto no tiene por qué influenciar lo que está escrito, es la forma y no el fondo, pero sí para que le permita mantener coherencia y comprensión al ser interpretado.

Si pensamos qué es más relevante, si la lengua hablada o la lengua escrita se podrían enumerar pros y contras de ambas para tener mayor confiabilidad en una de ellas, pero la verdad es que cada una representa importancia en el momento en que el lector escoge un texto. Sin embargo, se puede exponer que al hablar el sentido semántico se refuerza con la entonación e intencionalidad, al leerse éste toma de la escritura su fortaleza para verse consolidado. En el libro *Diez días en Yucatán* la escritora María Luisa Ocampo Heredia dice: "... la maya..." para referirse a la lengua maya, si lo escucháramos nada más podríamos interpretar que se trata de una mujer maya, pero no, hace alusión a la lengua maya (cambia el artículo él por la) pero al ir decodificando el texto se intuye que hace mención al código lingüístico del sureste mexicano, en ese sentido la escritura es un elemento paratextual relevante. Existen elementos icónicos y elementos verbales

---

<sup>80</sup> Gérard Genette. *Umbrales*. Traducción Susan Lage. Siglo XXI. México, 2001.

paratextuales, algunas veces son responsabilidad del autor y en otros casos del editor.

En los libros recuperados de la autora guerrerense encontramos elementos paratextuales icónicos relevantes: las portadas, tipografías y dedicatorias, así como la coloratura de la letra o las cuartas o terceras de fondo. Es interesante ver que el paratexto del autor no existe en la obra de María Luisa Ocampo Heredia, ya que no hay epígrafes, notas al pie o dedicatorias; hay en *Diez de Yucatán* un glosario de palabras que permiten al lector comprender el texto (Ocampo Heredia los tomó seguramente como regionalismos).

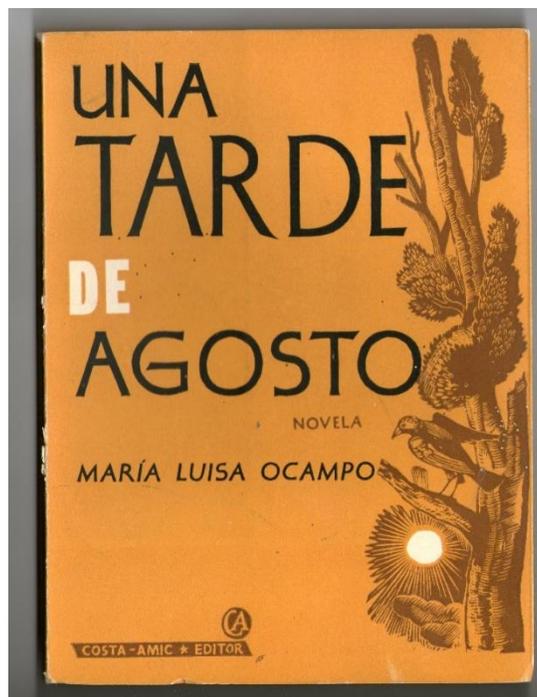
En cambio, en el paratexto editorial nos percatamos de que los tirajes oscilaban en 100 o 200 ejemplares, según la editorial, las portadas mantienen colores sobrios y uniformes; en ellas llama la atención la colocación de imágenes femeninas de siluetas delineadas, como aquellas que requieren –en todos los tiempos- los medios de comunicación, figuras esbeltas y ataviadas, aun cuando las personajes no corresponden a la imagen. Caso especial remite la obra *La virgen fuerte* la cual aborda la temática de una mujer que se gradúa de doctora y ejerce su profesión en un espacio de hombres, pero en la portada hay una enfermera en lugar de una doctora, no se demerita a la mujer enfermera, pero sí a la mujer doctora. Recordemos que las primeras profesiones que les fueron permitidas a las mujeres fueron la enseñanza en niveles básicos y la enfermería porque se entendía su rol de cuidadoras y protectoras.

Gennete en el texto citado anteriormente expone la idea de que el paratexto es un vínculo importante para con el lector porque será el punto de atracción a la obra literaria, es por ello el umbral en el que podrán quedar anclados los lectores, ya sea por lo que vean o lean en un primer instante.

La voz del paratexto de María Luisa Ocampo Heredia puede modificarse en la actualidad, si nos damos cuenta en el experimento de que existe una motivación por seguir leyendo la obra de esta escritora se podría impactar con elementos paratextuales más Ad hoc a la época.

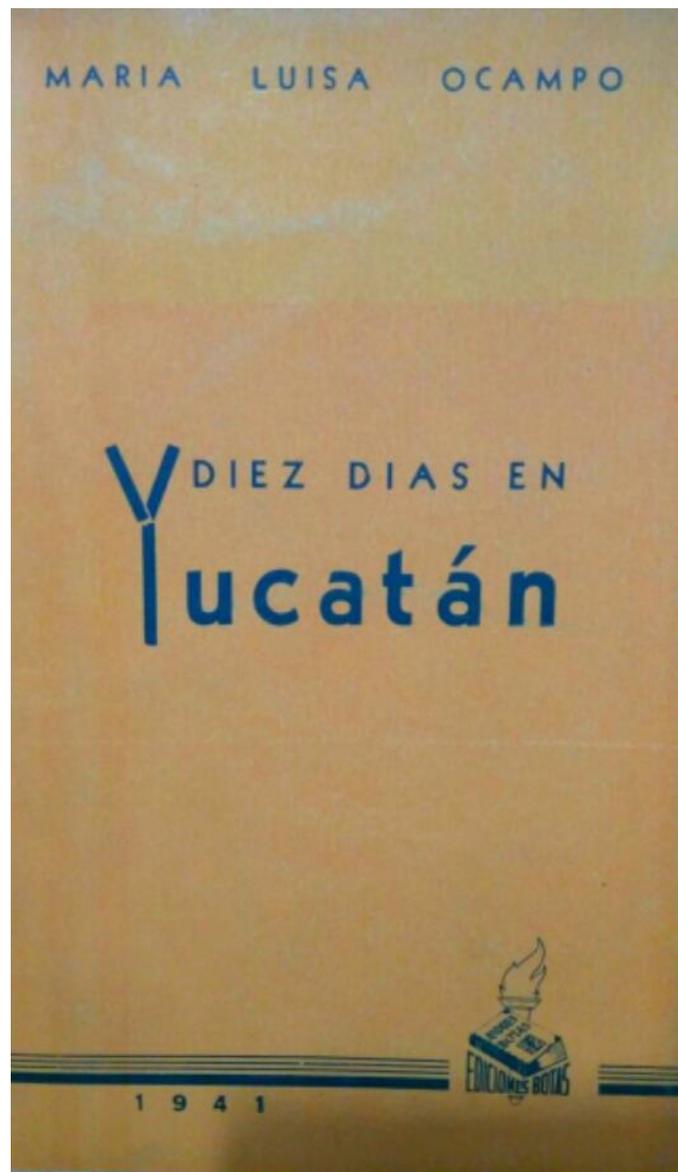
### ***Una tarde de agosto***

Esta novela fue según la Dra. Socorro Merlín la última de María Luisa Ocampo Heredia, ella cita que quizá no se había publicado o que se había perdido, pero se ha podido recuperar. Fue editada por la editorial Costa – Amic y en sus elementos paratextuales refleja lo que en su interior va a desarrollar, el color amarillo ocre se acompaña de tipografía a dos tintas y usando mayúscula que provocan grandeza, a un costado se expone una imagen de la flora del pueblo en que se desarrolla la historia.



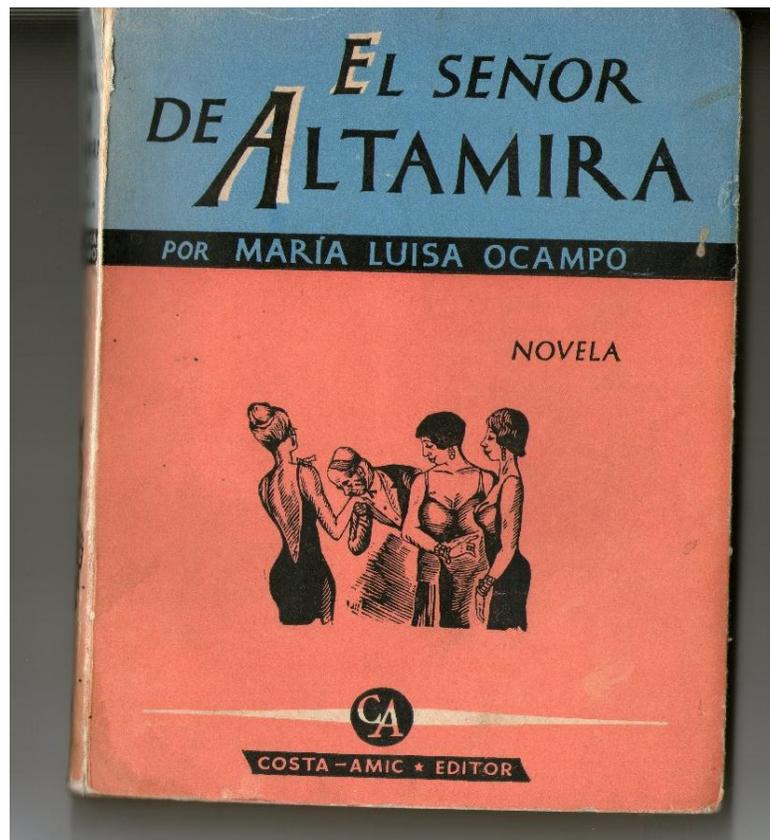
***Diez días en Yucatán:***

Esta novela mantiene una portada semidura, en la parte superior y de forma centrada el nombre de la autora y el título centrado y con una tipografía sobria, todo a cargo de Editorial Botas. Al interior el texto está organizado a modo de género epistolar.



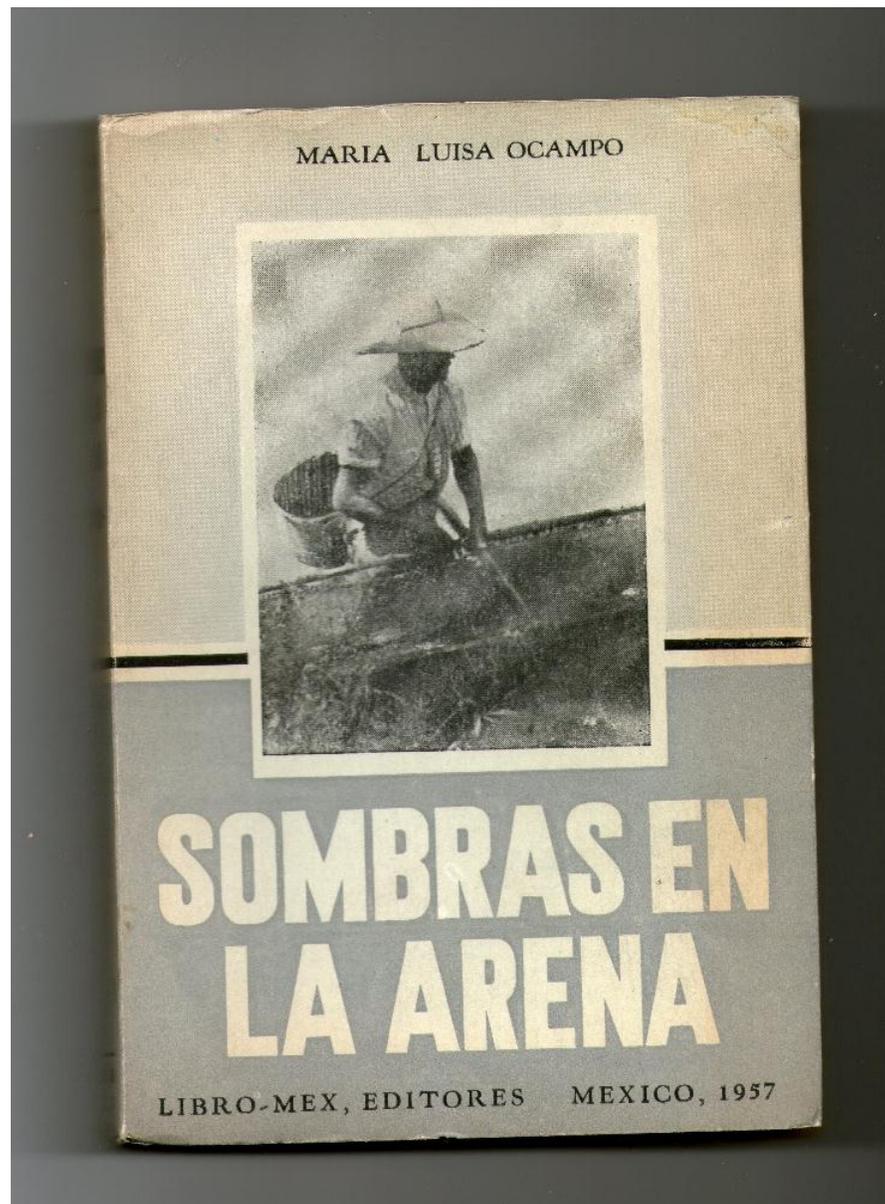
### ***El señor de Altamira:***

Esta novela considero plasma de manera interesante elementos paratextuales de dualidad entre el género masculino y femenino, ya que es representada las portadas en los colores que han asignado los roles sociales al ser hombre o al ser mujer. Editado por Costa – Amic podemos ver que las imágenes presentadas de manera centrada son siluetas de mujeres se pueden ver sus rostros de perfil y con vestidos elegantes esperando la anuencia y saludo del hombre vestido de frac y que se inclina por saludar a las damas. En las solapas del texto viene la biografía de María Luisa Ocampo Heredia y cita “rerafirma su condición de escritora t novelista”, y en la otra solapa se encuentran citados los autores diversos que habían sido editados por esta casa editorial, entre ellos: Luis Spota, Jacobo Zabludovsky, Alfonso Balboa, Indiana Nájera. El ejemplar recuperado tiene una dedicatoria de puño y letra a la familia Fernández de la Reguera.



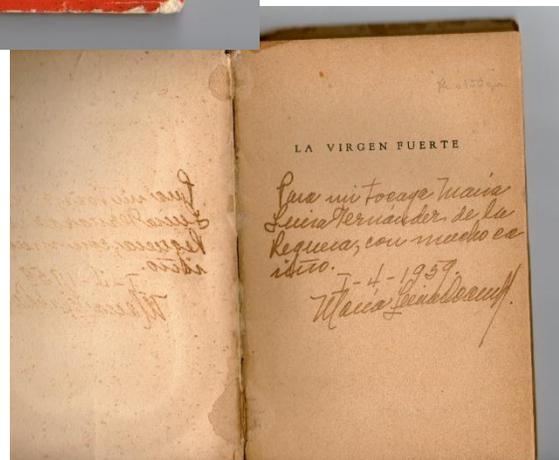
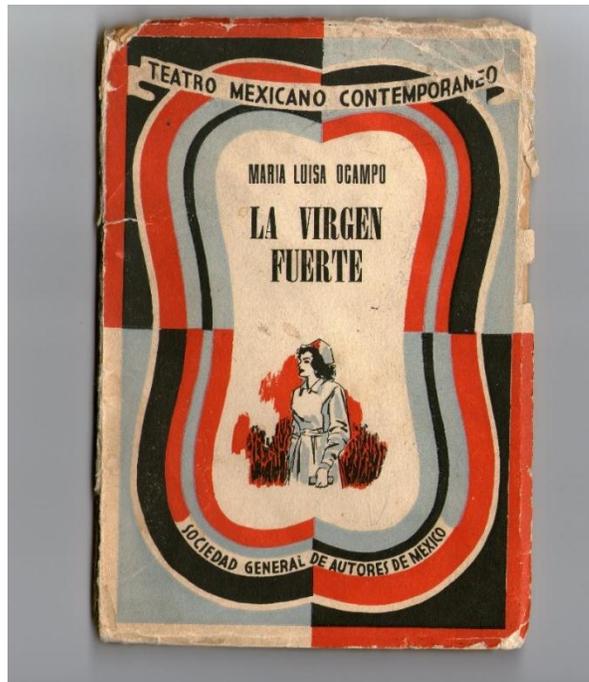
***Sombras en la arena:***

Este libro está en dos colores, blanco y gris, tiene una imagen de un pescador – tratando de retratar la trama, que nos refleja la vida en Barra de Chachalacas, Con letras en blanco y editado por Libro Mex. El interior mantiene una caja cerrada y en estilo epistolar.



### **La virgen fuerte:**

Se considera este libro como un elemento central del éxito literario de María Luisa Ocampo Heredia. Editado por la Sociedad de autores de México. Se recuperaron dos ejemplares, uno completo y otro no. Tienen dedicatorias a la familia de La Reguera. Los colores de la portada rojo, blanco, gris y negro con fracciones de cuartos alternado la cromática, al centro la ilustración de una enfermera rodeada de plantas teñidas de rojo simulando sangre, importante señalar que la mujer porta un uniforme de enfermera y el personaje es de una Doctora.



#### IV. Apuntes y reflexiones sobre la literatura y los estudios de género

*"Alguna gente me pregunta: "¿Por qué dices que eres feminista? ¿Por qué no decir que defiendes los derechos humanos?" Porque eso sería deshonesto. El feminismo es, por supuesto, parte de los derechos humanos, pero elegir una expresión vaga como "derechos humanos" es negar el prole específico y participar del género. Sería una manera de fingir que no son las mujeres las que hemos estado, durante siglos, excluidas".*

Chimamanda Ngozi Adichie

Realizar investigación transversalizando la perspectiva de género o la teoría feminista implica ciertos retos, por un lado, tener un convencimiento pleno de esta caja de elementos teóricos que han brindado nuevas miradas y pensamientos que han transformado la veta científica en el ámbito académico. El feminismo es una filosofía y movimiento político social que hace hincapié en las inequidades y desigualdades entre mujeres y hombres en todas las áreas de la vida.

Existe al iniciar un trabajo de investigación una preocupación metodológica, siempre en la cabeza ronda, qué camino tomar, cuál es la mejor estrategia metodológica para llevarlo a cabo; sin duda un punto de gran importancia. Hoy que se están rompiendo paradigmas académicos podemos elegir con la postura firme de realizarlo desde lo que nos apasiona y conocemos. Desde ese punto es que se ha logrado este trabajo de visibilización de una invisibilidad de la escritora María Luisa Ocampo Heredia, porque no es sólo desde una disciplina que se tiene que abordar, sino desde ese cúmulo de conocimientos que permiten acercarnos a las múltiples problemáticas que impactan esta inquietud investigativa.

¿Existe un método de investigación feminista? Sí, existe. Sin embargo, no es uno sino varios desde el punto de abordaje del investigador o investigadora. Aquí se puede mencionar que en la academia aún no se reconoce del todo estos trabajos, porque, aunque no son tan nuevos, sí representan otra manera de analizar la vida y sus múltiples realidades. M.P. Malcuzyński en su propuesta de Teoría sociocrítica feminista propone que se “...descolonice la problemática genérica impuesta por el patriarcado, para poder 'desmarginalizar' el sujeto femenino sin neutralizar su toma de posición.”<sup>81</sup>

Poder ver con otros ojos manteniendo una postura reflexiva y crítica, porque como menciona Carol Hanisch en su ensayo *Lo personal es político*<sup>82</sup> aquello que realice el investigador llevará una carga de subjetividad, permeada por su postura política y filosófica, pero siempre es preciso que la objetividad esté presente para no volver panfletario un proceso de investigación que es o pretende ser referente de otros trabajos investigativos.

La visibilidad invisible de María Luisa Ocampo Heredia es sólo un caso de los muchos que existen de procesos invisibilizatorios o de nulidad del trabajo creador de las mujeres – sé que también existen casos de hombres invisibilizados ya habrá trabajos que los visibilicen – entiendo que responde esta situación a todo un constructo patriarcal que en muchos momentos no se logra entender del todo, pero conforme vamos develando situaciones, vemos que por el momento social o histórico se ocultan personas y con ellas su trabajo dejándolas en el olvido.

El proceso metodológico que se eligió ha tenido una razón de ser, lograr mantener una perspectiva de género que transversalice las áreas de conocimiento empleadas, sí hay teorías que está presentes, pero sin duda lo que es relevante es que se logre una interdisciplinariedad que permita que los estudios literarios sigan en el camino de las humanidades y de desplazar la idea de

---

<sup>81</sup> <file:///C:/Users/HP/Downloads/31271-68326-1-PB.pdf> M. Pierrette Malcuzyński p. 34-35.

<sup>82</sup> Carol Hanisch. “Lo personal es político,” consulta 19 de abril de 2018, <http://biblioteca.efid.uy/document/133>.

unidisciplinariedad, ya que no existe un trabajo puro que no requiera del conocimiento de las otras áreas.

Asimismo, permitió mostrar que el sentido histórico y los procesos culturales van en pro de la construcción de los estereotipos o roles de género asignados, en la obra de María Luisa Ocampo Heredia nos permite notar que los personajes llevan impregnados los mandatos culturales de la época, sin embargo al romper ella los moldes en algunos personajes éstos pasan a un plano de no hacer; así como la exclusión por medio del constructo de violencias centradas en el sistema patriarcal al que hacen alusión en sus discursos Lagarde y Lamas. No se pretende con ello revictimizar a las creadoras en la literatura, más bien, abonar pensando desde la Teoría de los puntos ciegos que ha habido una literatura que se ha producido, que se ha trabajado, que se ha editado pero que ha quedado de lado por diversos motivos; desde el olvido pensado hasta el olvido sin querer.

El trabajo de investigación es una oportunidad para seguir abonando a la deconstrucción de esas dicotomías enraizadas en nuestros hábitos, en las que las cuestiones emocionales se ven redirigidas según el sexo del que las manifiestan, así cuando se habla de hábitos nos remitimos al concepto de Pierre Bourdieu<sup>83</sup>, los cuales marcan lo que se hará, pensará o sentirá de acuerdo al proceso cultural de cada ser humano en cada sociedad. Romper con una sola forma de ver el mundo es mantener una mirada crítica ante las narrativas expuestas, no sólo las de la literatura, sino las narrativas de cada uno de los que habitan este planeta, ya que si esto es analizado sabemos que todo sistema narratológico está apuntalado por un proceso sociocultural. Esto significa que cuando se lee a María Luisa Ocampo Heredia sus personajes rompen con esos hábitos, de personajes que accionan conforme a las estructuras del debe ser se empoderan deciden hacer y ser.

---

<sup>83</sup> Op. Cit. Bourdieu, 2000

## 4.1 Escribir para ser mujeres y hacer literatura

Escribir la historia de las mujeres y desde las mujeres es una necesidad histórica pero también epistemológica, ya que si no se sabe de ellas se continuará pensando en este sentido occidental del todo elaborado y creado por el hombre. La RAE (Real Academia de la Lengua Española) ha expuesto que no existe diferencia en un vocablo que ellos consideran genérico Hombre para designar a todos los seres humanos, pero sin duda es porque ahí mismo, donde se generan las palabras que usamos a diario son mayoría hombres y prevalece el sentido unidireccional.

En este trabajo de investigación consistió en una recopilación de datos de la autora, sí desde el trabajo de escritorio, pero sobre todo desde el trabajo cualitativo para analizar sus narrativas temáticas e interpretativas. Hubo una deconstrucción del saber quién es quien escribe y por qué lo hace, o bien, qué impacto tiene que lo escriba una mujer o un hombre. Y como seres lingüísticos que somos nos vemos apegados a las cajas léxicas y de contenidos temáticos que los mandatos culturales establecen; ahí es donde la literatura es irruptora, porque, aunque mucho se ha establecido de una disociación entre autor y obra podemos darnos cuenta que quien escribe lo hace desde su entorno y conciencia.

Judit Butler en sus diferentes textos ha hecho hincapié de la importancia de hacer presente la corporalidad de todos los que intervenimos en esta sociedad, pero en su trabajo *Lenguaje, poder e identidad*<sup>84</sup> menciona que:

---

<sup>84</sup> Judith Butler. *Lenguaje, poder e identidad*. Editorial Síntesis. España, 2004.

El lenguaje preserva el cuerpo, pero no de una manera literal trayéndolo a la vida o alimentándolo, más bien una cierta existencia social del cuerpo se hace posible gracias a su interpelación en términos de lenguaje.

Se ha analizado el proceso narrativo de María Luisa Ocampo Heredia, pero desde una perspectiva deconstructivista, ya que no se han empleado los elementos de la teoría narratológica a plenitud, es sin duda, análisis interpretativo por los propios lectores y la investigadora. La escritora hace uso de su proceso lingüístico, pero también apela a sus recursos culturales en los que vive y convive. Al interpretar las narrativas desde el cómo construimos nuestro mundo exige que entendamos como ha mencionado Laura Freixas en sus diferentes artículos periodísticos que todo se manifiesta a partir de discursos y conocimientos sociales que siempre estarán sometidas desde la escala del poder, como lo ha expuesto M. Foucault.

Visibilizar y mostrar el proceso creativo de las mujeres ha sido ya un trabajo más frecuente, no sólo en América Latina; sino en el mundo. Son varias las creadoras que se han manifestado en redes, colectivas o grupos (Escritoras Mexicanas MX, Colectiva de Mujeres Escritoras y Editoras de La Plata, Mujeres y Revolución y otros grupos) que entienden que la literatura es literatura sin los paredones del prejuicio y el juicio. Están escribiendo desde el ser mujer y hacer literatura rompiendo los pilares de una cultura patriarcal que invisibilizó al cincuenta por ciento de la población sólo por el hecho de ser mujer.

Es importante mencionar que estos trabajos de creación y de investigación que se han visto atravesados por la perspectiva de género están recuperando la historia, su historia, la historia de los grupos en condiciones de vulnerabilidad, y con ello

están manteniendo la memoria. Una memoria que ha sido sustraída pero que es a través de las letras que han podido hablar las desaparecidas, las mujeres de la tercera edad, las niñas violentadas, las madres, las mujeres que buscan espacios en el ámbito público; todas las voces se están incorporando a estas narrativas, pero leyendo a María Luisa Ocampo Heredia se comprende que ella escribió desde esa arista, sólo que ella no lo manifestó de manera patente y menos se nombró feminista, aun cuando ella colaboró en grupos de mujeres periodistas o colectivos de un partido político.

El concurso literario María Luisa Ocampo – sin el Heredia- ha premiado a más hombres que mujeres; y esto no ha sólo ido en el sentido estricto del elemento estético, sino por las políticas públicas y de conveniencia de quienes lo promueven. Se ha platicado con las escritoras que han obtenido el premio y por criterios éticos no se presentan los nombres, pero ellas consideran que han tenido que esforzarse en todos los sentidos dos, tres o hasta cinco veces más que sus pares escritores. Mencionaron que han sufrido acoso y hostigamiento porque se les ha visto como el elemento que embellece los certámenes o los encuentros literarios que se llevan a cabo. Si eso sucede en este siglo XXI nos hemos puesto a pensar cómo la pasó la escritora hoy investigada.

Que se entienda que no se busca una revictimización, pero que sí se tienen que mencionar contra qué es lo que una mujer escritora se enfrenta: estigmatización, prejuicio y hasta desprecio del trabajo elaborado. Es por ello la necesaria reelaboración de pensamientos que destierren el androcentrismo para pasar a una transversalización de la perspectiva de género. Sabemos que existieron escritoras que han visto a la luz gracias a la academia, por eso es pertinente que las estructuras de la sociedad consideren que escribir sobre mujeres y siendo mujeres mantiene un impacto de equidad e igualdad. Es una realidad que los movimientos feministas en la ciencia han impactado tanto en lo epistémico como en lo

metodológico, se han roto sí los viejos paradigmas para comprender la existencia desde otra perspectiva, otra más plural y abierta.

## Conclusión

Hace dos años un amigo me invitó a hablar de María Luisa Ocampo, yo, creyente de que encontraría material bibliográfico en la biblioteca o en la red acepté con gusto. Al darme cuenta de lo contrario me sentí desesperanzada, daría una plática sobre un ícono guerrerense – de ello sólo tiene el nombre- pero de la cual no tenía nada. Así que comencé con este trabajo de investigación que me ha apasionado porque de él existen ramificaciones que reafirman la pasión por éste.

Recordé que cuando era niña en los librereros de casa sólo aparecían nombres de escritores hombres, era como si las mujeres hubieran sido invisibilizadas, pero en aquellos años yo no lo veía; sólo Sor Juana Inés de la Cruz y Alfonsina Storni aparecieron, creía yo casos excepcionales. Cuando ingresé a la licenciatura en letras siempre el plan curricular marcaba a hombres prolíficos y escritores que eran el hito de la literatura universal e Hispanoamericana, hoy celebro que el plan ha cambiado, pero confieso que en mis tiempos estudiantiles jamás les pregunté a mis profesoras y profesores el por qué. Sí, me parecía lógico que así fuera. Pensaba sí que no existían.

Cuando inicié mis lecturas críticas a través de otros ojos comencé a preguntarme por qué a los encuentros literarios a los que era invitada eran más hombres que mujeres, más los premiados que las premiadas, más los leídos que las leídas. Ese pensamiento lógico que se había incrustado en mí se fue deconstruyendo, comencé a reafirmarme y pensar con mí ser mujer y entendí que a aquellas mujeres que no nombran o que no existen no podrían nunca tener voz si yo no me ponía manos a la obra para dejaran de ser invisibilizadas, extraviadas, perdidas, silenciadas; y así, como otras investigadoras del país y otras partes del mundo seguí pistas para poder visibilizar a María Luisa Ocampo Heredia.

Al realizar un trabajo de esta naturaleza se está construyendo el camino del rescate, porque por mucho tiempo las mujeres soportamos el ideario de menores de edad sin condiciones para ser ciudadanas, que nuestros cerebros fueran aleccionados sólo con el mandato de ser para otros y servir, pero sobre todo que nuestros cuerpos estuvieran subordinados a las pretensiones del sistema patriarcal. Varios grupos de mujeres tuvieron y han tenido fortaleza para que ese hilo de tabúes se fragmentara con el interés de seguir formando nuestra autonomía y visibilidad.

La transmisión de las obras de María Luisa Ocampo Heredia a las generaciones actuales será la oportunidad de lograr el reconocimiento en la escena literaria estatal y sí lo creo, nacional, es otorgarle aún de manera tardía pero certera su presencia en las letras. Porque si revisamos las historias literarias en Guerrero no se encuentra un espacio dedicado a ella y debo decir a muchas otras mujeres que bien merecen un trabajo aparte.

Al no tener reimpressiones o una obra que esté vigente en manos de los sistemas que dirigen el canon literario en el estado y el país se duda de la calidad del trabajo y con ello se empaña su reconocimiento o bien se le elimina, esto permite ver que cuando surge la invisibilidad de criterios para valorarlo es porque se ha desconocido, no se ha leído y es más fácil creer que no tiene relevancia; eso es lo que observé en esta investigación.

La elaboración de este trabajo de investigación responde, a la necesidad de descubrir su ausencia en nuestro entorno habitual, mostrar que existe una literatura que retrata el escenario de un periodo histórico donde se concreta el estado de modernidad en México y que la exposición de la narrativa de María Luisa Ocampo Heredia responde a criterios de valor que preponderaban en el terreno literario, pero con una perspectiva propia, una mujer visionaria de las transformaciones sociales y artísticas.

La degradación de los roles en los personajes de Ocampo Heredia representan la construcción de sujetos femeninos activos, hay saberes desde lo privado y lo público que exploran las subjetividades y podrán hacerlo en este siglo XXI. Esta nueva realidad es consecuencia de diversas mujeres que no se han limitado en escribir o bien en investigar a las otras, este nuevo movimiento de visibilización inspira porque es como si una insurrección se propagara; existen ánimos por reconocernos y darnos a un proyecto común ser nombradas sin ser no vistas, y que cada vez que alguien gane el premio estatal María Luisa Ocampo se sienta orgulloso de conocer a una mujer que recogió el testimonio mexicano, que los lectores no juzguen conforme al sexo o el género de quien pone en marcha el cuerpo y la creación.

## Bibliografía

- Alda Facio Montejo. *Cuando el género suena cambios trae. (Una metodología para el análisis de género del fenómeno legal)*. ILANUD, Costa Rica, 1995.
- Alicia Lindón, Hiernaux D. & Aguilar, M. A.. "De la espacialidad, el lugar y los imaginarios urbanos: a modo de introducción." *Lugares e imaginarios en la metrópoli*. Barcelona: Anthropos-UAM-I., 2006. 9-26.
- *Diccionario de la lengua española. Real Academia Española 300 años*. Vigésimotercera edición. Edición del Tricentenario. México, 2014. Volumen I, p.p. 668-669.
- Elena Urrutia Coordinadora. *Nueve escritoras mexicanas nacidas en la primera mitad del siglo XX, y una revista*. Instituto Nacional de las Mujeres /Colegio de México, México, 2006.
- Elsa Muñiz "Historia y Género. Hacia la construcción de una historia cultural del género" en Pérez-Gil Romo, Sara Elena y Patricia Ravelo Blancas (Coordinadoras) *Voces Disidentes. Debates contemporáneos en estudios de Género en México*. México. LIX Legislatura de la H. Cámara de Diputados, el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) y Miguel Ángel Porrúa librero-editor. 2004.
- Enzo Traverso. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción de Marina Franco y Florencia Levín (comps.) en *Historia y memoria*. Notas sobre un debate. Editorial Paidós, Buenos Aires, 2007.
- Gérard Genette. *Umbrales*. Traducción Susan Lage. Siglo XXI. México, 2001
- Gioconda Herrera, coord. Et al. *Las fisuras del patriarcado, Reflexiones sobre Feminismo y Derecho*. "Los derechos humanos de las mujeres: aportes y desafíos" Lorena Fries. FLACSO, 1995. p.55
- Hans Robert Jauss. *Caminos de la comprensión*. Edit. Antonio Machado. España, 2015.

- INMUJERES. *Glosario de Género*. México: Secretaría de la mujer / Estado de Guerrero, 2008.
- Joan W. Scott. “El género, una categoría útil para el análisis histórico”, en Marta Lamas, *El género y la construcción de la diferencia sexual*, PUEG-UNAM-Miguel Ángel Porrúa, México, 1996.
- Jorge Barragán Camarena. *Etimologías grecolatinas*. México, 2004
- Jose Enrique Finol. *La corposfera. Antropo-semiótica de las cartografías del cuerpo*. CIESPAL. Ecuador, 2015. P.p. 160-202.
- Jorge Lozano et al. *Análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual*. Cátedra, España, 1999, p.17
- Josefina Cuesta. *Historia del presente*. España, EUDEMA, 1993. p.p. 41-49
- Judith Butler. *Lenguaje, poder e identidad*. Editorial Síntesis. España, 2004
- Julia Tuñón. *Mujeres en México. Recordando una historia* (1998), Conaculta-INAH, México, 2004
- Julia Kristeva. *El lenguaje ese desconocido: Introducción a la lingüística. Fundamentos*, España, 1999.
- Marguerite Duras. *Escribir*. Tusquets, México, 2014.
- María Luisa Ocampo. *La virgen fuerte*. México. Sociedad de Autores de México, 1957
- \_\_\_\_\_ *Una tarde de agosto*. México: CA, 1966
- \_\_\_\_\_ *El señor de Altamira*. México: CA, 1963
- \_\_\_\_\_ *Atiltayapan*. México: OASIS, 1958
- \_\_\_\_\_ *El corrido de Juan Saavedra*. México: Imprenta Mundial, 1934
- \_\_\_\_\_ *Cosas de la vida*. México: Talleres gráficos de la nación, 1926
- \_\_\_\_\_ *Castillos en el aire*. Obra original. México: 1924
- \_\_\_\_\_ *Las máscaras*. s/e.
- \_\_\_\_\_ *Diez días en Yucatán*. México:1941
- \_\_\_\_\_ *Ha muerto el Dr. Benavides*. 1ª. Ed. México: 1954

- \_\_\_\_\_ Bajo el fuego. 1ª. Edición. Ediciones Botas. México: 1947
- \_\_\_\_\_ Sombras en la arena. Libro – Mex Editores. México: 1957
- María Zambrano. *Hacia un saber del alma*. Alianza Editorial, España, 2004.
- Michael Foucault. *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión*. México: Siglo XX, 1977.
- Mieke Bal. *Teoría de la narrativa. (Una introducción a la narratología)*. Cátedra. 9ª. Edición. España. 2014
- Pierre Bourdieu. *La dominación masculina*. Anagrama, Barcelona, 2000
- Pierre Bourdieu. *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Anagrama, España, 1992.
- Silvia Guadalupe Alarcón Sánchez. *El cuerpo femenino como vía de transgresión*. Sigla, México, 2007. p.51.
- Socorro Merlín. *María Luisa Ocampo mujer de teatro*. CONACULTA/INBA/Gobierno del estado de Guerrero/ CITRU. México, 2000.
- Theodor Adorno. *Teoría Crítica y Cultura de Masas*. Edit. Fundamentos, España, 2000.
- Tzvetan Todorov. *Los abusos de la memoria*. Paidós Ibérica, España, 2013.
- Umberto Eco. *Lector in Fabula*. Lumen, Barcelona, 1993
- Umberto Eco. *Obra abierta*. Ariel, España, 1990

## Webgrafía

<http://www.actitudfem.com/entorno/genero/mujeres/que-opinan-del-amor-romantico-feministas-como-simone-de-beauvoir-marcela-lagarde-y-coral-herrera>

<https://www.elciudadano.cl/politica/la-biopolitica-de-foucault-un-concepto-esencial-para-comprender-la-sociedad-contemporanea/11/11/#ixzz5EMOzXtMl>

<https://marxismocritico.files.wordpress.com/2012/05/dialecticadeloconcreto.pdf>

<http://www.elcolombiano.com/cultura/mujeres-al-pie-de-las-letras-EH7845996>

<http://www.gdn.unam.mx>

[https://www.tendencias21.net/David-Le-Breton-El-sentido-del-cuerpo\\_a69.html](https://www.tendencias21.net/David-Le-Breton-El-sentido-del-cuerpo_a69.html)

<https://www.actualidadliteratura.com/la-buena-y-mala-literatura/>

<file:///C:/Users/HP/Downloads/31271-68326-1-PB.pdf>

<http://biblioteca.efd.uy/document/133>